

IOA

INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES

Colección

PENDONEROS

Con renovada fe en el futuro, los Miembros de Número del IOA se complacen en entregar la presente publicación, como homenaje a su Patria, en el Sesquicentenario de vida republicana.

Alfonso Cabascango Rubio

Marcelo Valdospinos Rubio

Renán Cisneros del Hierro

Miguel A. Hermosa Cabezas

Carlos Benavides Vega

Bolívar Cabascango Rubio

Raúl Maya Andrade

Alfredo N. Montalvo Males

Plutarco Cisneros Andrade,
DIRECTOR GENERAL



**AUSPICIO ESPECIAL:
BANCO CENTRAL DEL ECUADOR**

<i>Dr.</i>	<i>Ricardo Muñoz Chávez</i>	<i>Ex presidente de la Junta Monetaria</i>
<i>Abog.</i>	<i>León Roldos Aguilera</i>	<i>Ex-presidente de la Junta Monetaria</i>
<i>Dr.</i>	<i>Rodrigo Espinosa Bermeo</i>	<i>Ex-Gerente General</i>
<i>Econ.</i>	<i>Germánico Salgado Peñaherrera</i>	<i>Ex-Gerente General</i>
<i>Dr.</i>	<i>Gonzalo Cordero Crespo</i>	<i>Presidente de la Junta Monetaria</i>
<i>Econ.</i>	<i>Mauricio Dávalos Guevara</i>	<i>Gerente General</i>
<i>Lcdo.</i>	<i>Eduardo Samaniego Salazar</i>	<i>Subgerente General</i>



EDITOR:

Instituto Otavaleño de Antropología — 1981 —
Casilla 1478
Otavalo-Ecuador

CONSEJO EDITORIAL:

Plutarco Cisneros Andrade
Segundo Moreno Yáñez
Juan Freile Granizo
Carlos Benavides Vega
Fernando Plaza Schuller
Simón Espinosa Cordero
Patricio Guerra Guerra
Hernán Jaramillo Cisneros
Carlos Coba Andrade
Francisco Aguirre Vásquez
José Echeverría Almeida

COMITE EDITORIAL:

Plutarco Cisneros Andrade
Segundo Moreno Yáñez
Carlos Benavides Vega
Simón Espinosa Cordero

COORDINADOR GENERAL:

Juan Freile Granizo

DIRECTOR GENERAL: *Plutarco Cisneros Andrade*

DIAGRAMACION Y DISEÑO:

Julio O. Flores R.

Edwin Rivadeneira

IMPRESION:

Editorial "Gallocapitán"

Otavalo - Ecuador



(Compilador) :

Udo Oberem

COCHASQUI:

Estudios Arqueológicos

Serie: Arqueología



INDICE

I	LOS ARTEFACTOS LITICOS	11
	Carlos Zalles Flossbach	
II	CERAMICA FINA Y HALLAZGOS MENORES	151
	Uwe Schonfelder	

para MARIANNE

II

CERAMICA FINA
Y HALLAZGOS MENORES

Uwe Schonfelder

Traducción de: Maria Terezia de Maldonado

INDICE

Cerámica fina y hallazgos menores de Cochasquí / Norte del Ecuador

I.	Prefacio, Introducción	157
II.	Historia de la investigación	161
III	Los hallazgos	191
IV	La cronología relativa y absoluta del lugar de hallazgo de Cochasquí	247
1.	Los sitios de hallazgo	247
1.1	Estratigrafía (resumen)	247
1.2	Datos de carbono 14	248
2.	Los hallazgos	256
2.1	Cerámica fina de Panzaleo/ Cosanga	256
2.2	Figurinas, vasijas antropo- y zoomorfas, etc.	256
2.3	Cerámica foránea, discos cerámicos, artefactos de hueso, pendientes de concha	256
V	La posición cronológica del lugar del hallazgo de Cochasquí	257
VI	Resumen	261
VII	Glosario	267
VIII	Bibliografía	269
		155

I. PREFACIO, INTRODUCCION

Prefacio

En este lugar quiero agradecer a todos aquellos que me han ayudado en este trabajo con su consejo y/o ayuda.

Sobre todo quiero agradecer a mi estimado profesor Dr. Udo Oberem, quien me animó al presente trabajo y quien me entusiasmó para el estudio de la prehistoria americana. Generosamente me prestó todos los documentos necesarios para tratar este tema, entre ellos los hasta ese momento preliminares y todavía no publicadas notas de campo y planos de Wolfgang Wurster, Jurgen Wentscher, Rosvith Hartmann y Julio Cesar Cubillos.

Al mismo tiempo estoy agradecido al Sr. Dr. Segundo Moreno Yáñez (Universidad Católica, Quito) por sus sugerencias valiosas y su interés en la impresión de este trabajo.

Quiero agradecer además al Sr. Prof. Dr. G. Nobis (Director del Alexander-Koenigs-Museum, Bonn), al Sr. Dr. H. Reichstein (Director científico del Instituto para animales domésticos de la Christian-Albrechts-Universität, Kiel), al Sr. Prof. Dr. F. Strauch (Instituto Geológico de la Universidad Köln), así como al Sr. cand. phil. Udo Fritz (Instituto Geológico de la Universidad Bochum) por su disposición y sus contribuciones en la colaboración interdisciplinaria.

La mayor parte de los trabajos fotográficos fueron hechos por el Sr. D. Gebert.

Por el examen del material de cerámica fina de Panzaleo/Cosanga y por el acceso al archivo y las listas de hallazgos estoy agradecido al Director del Museo del Banco Central, Quito, Sr. Arq. Hernán Crespo Toral, así como a sus colaboradores Rosángela Adoum, Vicente Sierra y María Fernanda Dávila C.

Además quiero agradecer a todos mis compañeros de estudios y amigos, sobre todo a Trinidad Nöcker-Wenzel, Ute Steffgen y Carlos Zalles-FloBbach por su interés, ayuda y consejo.

A una persona, con la cual me une un profundo cariño y sin cuya ayuda continua este trabajo nunca se hubiera realizado quiero expresar mi agradecimiento y admiración: a Marianne.

Introducción

El presente trabajo trata de investigar la cerámica fina y los hallazgos menores de Cochasquí - en relación con los resultados de investigación conocidos del norte del Ecuador. Pero también empleando material que hasta esta fecha no ha sido publicado con el objeto de tener una idea sobre la importancia de este material en Cochasquí mismo, pero también sobre su posición dentro de las culturas arqueológicas del Norte del Ecuador. El material no publicado al que hago referencia, actualmente, se halla en proceso de reelaboración por parte de los mismos investigadores que participaron en las excavaciones.

Bajo el nombre de cerámica fina designamos en lo que sigue la cerámica fina de Panzaleo/Cosanga (abreviado cerámica fina P.C.) a fin de honrar los trabajos de Jijón y Caamaño y de Porras.

El hecho de que, el que elabora no es idéntico con el que excava, dificultó a la investigación (pero esto es un hecho que pudo ser superado por la buena comunicación personal), al igual que el material no estaba disponible completamente (sobre todo la cerámica fina, véase capítulo IV, I.I). Además solamente pocas publicaciones pudieron servir o emplearse como ayuda comparativa (véase Historia de la investigación, capítulo II).

El marco geográfico y cultural de Cochasquí ha sido descrito varias veces hasta ahora y por esto no será considerado aquí. I).

Como ayuda de orientación para el lector quiero explicar brevemente aquí los diferentes capítulos del presente trabajo (comenzando con el capítulo II):

Capítulo II se ocupa de la historia de investigación en nuestro campo de trabajo, tratando aquellas publicaciones que, según la opinión del autor, son de importancia para el tema y que dan una visión sobre el estado actual de la investigación.

Capítulo III Se dedica a las diferentes clases de hallazgos, cuya investigación atiende al análisis de atributos y a la constitución de tipos (principalmente en relación con la cerámica fina).

En el **Capítulo IV** se trata de ordenar los sitios de hallazgos y los hallazgos en orden cronológico de forma absoluta y relativa o de discutirlos - en un comienzo solamente respecto a Cochasquí - mientras que en el **capítulo VI** se comparan los resultados obtenidos en Cochasquí con los de la Sierra del Norte del Ecuador.

Capítulo V resume los resultados de todos los capítulos anteriores considerando otros aspectos (por ejemplo de orden socio-cultural etc.).

El **Capítulo XI** consiste en un glosario que explica aparte de la explicación de algunas abreviaciones que aparecen en el texto, también algunos términos técnicos (sobre todo expresiones en otros idiomas).

El **Capítulo XII** contiene, junto con una lista sobre las abreviaciones de ciertos nombres de revistas, la bibliografía.

Finalmente se halla el anexo de figuras.

Nota

1) Véase principalmente Oberem 1968, 1975,
Meyers 1975,
Athens 1978,
Zalles-FloBbach 1979

II. HISTORIA DE LA INVESTIGACION

Historia de la investigación

La historia de la investigación que se ofrece a continuación acerca del período de integración en la sierra del norte del Ecuador, una área que pertenece a la "Intermediate Aerea" (Según Willey 1971), no pretende ser exhaustiva y tratará únicamente de aquellas publicaciones que son especialmente importantes en el marco del tema de este trabajo. I).

Nota

1) Para una mejor orientación vamos a mencionar sin embargo los más importantes trabajos no tratados:

Coller, 1946
Costales Samaniego, 1962
Echeverría, 1975
Echeverría, 1977
Gonzalez Suárez, 1915
Grijalva, 1937
Guinhabaudet, 1953
Jaramillo, 1968
Jijón y Caamaño, 1940 - 1945
León, 1935
Meggers, 1966
Miño Grijalva, 1977
Molestina, 1973
Murra, 1946
Perez, 1959
Plaza Schuler, 1976, 1977
Porras, 1957, 1972, 1980
Uhle, 1926, 1928, 1933 a + b, 1937, 1939
Vernau, Rivet 1912.

J. Jijón y Caamaño (1952).

Este excelente trabajo (terminado en 1945, publicado en 1952) presenta la primera síntesis científica en idioma castellano de las culturas arqueológicas del Ecuador conocidas hasta aquella fecha. Respecto a nuestro campo de trabajo son importantes sobre todo las secuencias de culturas presentadas por Jijón y Caamaño para las provincias de Imbabura, Pichincha, Cotopaxi y Tungurahua:

Provincia de Imbabura (Jijón y Caamaño 1952: 113 - 114)

En esta región ("país Caranqui") la secuencia cronológica fue determinada sobre todo por las características arquitectónicas 1):

- Culturas Modernas: 1. Sepulcros en pozos -
Cerámica negativa
2. Tolas con pozo -
Cerámica positiva
3. Tolas moradas.

Provincias de Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua (Jijón y Caamaño 1952: 114 - 115)

Estas provincias abarcan el "Territorio Panzaleo". La base de la cronología constituyen sobre todo los hallazgos de las tumbas 2):

- "Culturas Medias: 1. Protopanzaleo I A
2. Protopanzaleo I B
3. Protopanzaleo II
4. Panzaleo I

- Culturas Modernas: General
5. Panzaleo II
6. Panzaleo III
7. Incaico

- Culturas Modernas: Chaupi Cruz
5. Decoración Neg.
7. Chaupi Cruz
- Baños del Tungurahua
5. Cuevas de San Pedro"
(?)

A continuación reproducimos brevemente la descripción de Jijón y Ca-

maño de la secuencia Panzaleo porque ésta contiene informaciones importantes respecto a nuestra problemática (Cerámica fina de Panzaleo/Cosanga en Cochasuquí):

Panzaleo I (Jijón y Caamaño 1952: 209 - 211, fig. 199 - 203)

Características típicas para la mercadería de Panzaleo en todas las fases son un barro fino poroso y permeable, buen cocido, desgrasante con polvo volcánico, falta de engobe, peso ligero (por esto fácilmente transportable). Como mercadería fue extendida por todo el Ecuador.3).

El área de extensión abarca las provincias de Pichincha, Cotopaxi y Tungurahua en la fase I. Como formas de envases típicas en la fase I se encuentran:

- a) "ollas con el asiento a modo de casquete esférico, en el cual descansa un cono truncado cuya base menor corresponde a la abertura del vaso, que se estrecha y rodeada de un cuello corto y saliente.
- b) vasijas como las ya descritas, pero provistas de base anular.
- c) vasijas, con base anular de cuerpo globuloso, cuello alto abombado, con labio saliente.
- d) jarrones de cuerpo barriliforme, asiento plano, pequeña abertura y labio saliente.
- e) compoteras, el recipiente profundo, hemisférico, el pie cónico alto.
- f) platos hemisféricos.
- g) ollas globulosas.
- h) ollas trípodes, con pies cónicos macizos.
- i) botellas con base anular, cuello largo con un pequeño reborde, cuerpo esferoidal, que se une al cuello mediante una pared vertical y otra suavemente inclinada
- j) botellas que se diferencian de las anteriores, por tener dos cuerpos esferoidales superpuestos, entre el cuello y la base anular.
- k) vasos figurativos, que representan un animal -puma o tapir- con un gollete alto en el lomo del animal".

El adorno es siempre negativo :

"generalmente se ha dividido el vaso en dos campos con líneas verticales y en cada uno se ha trazado un mismo dibujo, partiendo el campo con una diagonal y ornamentándolo con una figura cerrada de grandes puntas, o haciendo en él sólo un triángulo muy puntiagudo, o en el campo se ha dibujado un triángulo escalonado, que se prolonga en un meandro triangular. En las compoteras decoradas por el interior y el exterior, se encuentran, a más de los elementos ya descritos, hileras de puntos y líneas, dispuestas como tubos de una flauta de Pan".

Panzaleo II (Jijón y Caamaño 1952 : 306 - 311, fig. 350 - 359).

En lugar del adorno negativo aparece ahora el adorno positivo de dos colores (Café y blanco).

El área de extensión abarca las provincias de Cotopaxi y Tungurahua. Aparecen las siguientes formas de envase :

a) "grandes ollas globulares, livianísimas, con gollete corto, formada por una sección cilíndrica baja y un plano inclinado al interior.

b) ollas semejantes a las anteriores, pero con gollete más alto y con labio saliente, a menudo adornado con una cabeza, muchas veces de pájaro o con una máscara.

c) ollas con pie y gollete corto

d) ollas con pie, gollete alto adornado con una figura plástica".

El adorno siempre positivo tiene el siguiente patrón : "en algunos casos se ha pintado con blanco una faja ancha, separada o no del resto de la superficie no enlucida, con una línea café y recargada con dibujos geométricos, líneas paralelas verticales, líneas angulosas, rayas y puntos en hiladas horizontales de color café. En otros sólo se usa este color, que resalta sobre el amarillo rojizo de la pasta no recubierta de engobe, con el que se han trazado grupos de paralelas, verticales o diagonales, en campos limitados por líneas horizontales".

El adorno plástico es variado (antropo y zoomorfo), en el cual se indican los ojos por medio de la impresión con caña hueca o pluma y la boca por medio de una insición, mientras que la nariz larga y en forma de pico sobresale en relieve del barro.

Panzaleo III (Jijón y Caamaño 1952: 359 - 361, fig. 453 - 462)

El área de extensión abarca las provincias de Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, las áreas de los Quijos (Archidona, Baeza) así como gran parte de la sierra ecuatoriana. Son típicas las formas de envase:

- a) "ollas de cuerpo formado por un asiento curvo, paredes cónicas, cuello corto, pequeña abertura con labio saliente, rectilíneo.
- b) ollas de la misma forma, con base anular
- c) ollas con el cuerpo formado por dos casquetes que se cortan en ángulo
- d) ollas con una media caña en el cuello
- e) ollas formadas por dos vasos comunicantes
- f) compoteras de pie cónico, labio rentrante
- g) compoteras con labio saliente doblado".

Aparecen adornos plásticos (antropo- y zoomorfos), los mismos que pueden ser pintados. El adorno de color puede ser blanco, rojo o café (patrones lineales). El labio saliente de las compoteras del tipo g) puede tener hileras punteadas.

Notas

1) Ya en 1920 Jijón y Caamaño (1920: 106) publicó un "Cuadro cronológico de la civilización aborigen en Imbabura":

I Epoca Vasos pintados (Tolas con pozos?)

II Epoca Sepulcros en pozos

III Epoca Habitaciones y sepulturas en
montículos artificiales, llamados
tolas

IV Epoca Conquista incaica

V Epoca Conquista y dominación española".

2) Hay que tener en cuenta que las tumbas mencionadas no contenían únicamente cerámica de Panzaleo:

Lugar de hallazgo Quito (Hospital "Eugenio Espejo") resultó en ser un cementerio incaico, en el cual se encontró una compotera con pie cilíndrico que recuerda a aquellas del período de Panzaleo III. En las cercanías se encontró además un fragmento de envase de la región Cañari de la "última época" (Jijón y Caamaño y Larrea 1918, Meyers 1976: tab. 17).

Cerámica de Panzaleo III se encontró también junto con mercadería incaica durante los trabajos de canalización en **Quito, barrio San Roque** (Jijón y Caamaño 1952: 114).

Cerámica de Panzaleo I encontró Uhle en el **campo de sepulcros de Cum-bayá** junto con cerámica del tiempo de Tuncahuán (Uhle 1926, Jijón y Caamaño 1952: 115). También en el **campo de sepulcros de Tuncahuán** mismo se encontró cerámica de Panzaleo I. Como importación, Jijón menciona cerámica de Panzaleo II como ofrenda en la **tumba de San Gabriel** (Provincia de Carchi) (Jijón y Caamaño 1952: 115).

3) Jijón no nos presenta la prueba arqueológica para esta tesis, él solamente menciona la industria de cerámica actual de los indios de Pujilí (Provincia de Cotopaxi) y su amplia extensión en la sierra ("por todos los caminos de la sierra") (Jijón y Caamaño 1952: 115, 209), pero faltan mapas exactos de extensión o algo parecido.

En este contexto queremos mencionar las descripciones de Hartmann 1968: 179, nota 52, acerca del comercio de objetos de barro:

"...viajes de comercio de este orden de magnitud son realizados hasta hoy en día por comerciantes ambulantes, aunque solo parte a pie. Un comerciante de cerámica, con el cual nos encontramos en la hacienda Cochasquí (Provincia de Pichincha, en la parte norte de la sierra / Ecuador) proporcionó las siguientes informaciones a la autora al ser preguntado: El es oriundo de Saquisilí, pero compra su mercadería en el mercado de Pujilí por docenas. El vende esta cerámica en los mercados de puerta en puerta. Para cubrir los gastos de hospedaje y alimentación él vende también agujas, hilos y achilote (Bixa orellana). Supuestamente él hace este recorrido cada tres semanas, parte en el bus y parte a pie. La distancia en línea recta entre Pujilí (Provincia de Cotopaxi, en la parte central de la sierra / Ecuador) y Cochasquí es de 120 kms. más o menos...".

Los trabajos del "Grupo Ecuador", Bonn

Oberem 1968

Este trabajo (informe preliminar) contiene una revisión corta sobre algunas características arquitectónicas esenciales en las pirámides de Cochasquí. Con especial detención se describe las estructuras (plataforma mediana y del oeste) encontradas sobre la pirámide E.

Oberem et al. 1968

Durante las investigaciones arqueológicas en Cochasquí también las fortalezas en el área de Pampamarca (mapa de extensión véase Oberem et al. 1968: plano 4) fueron tomados en cuenta. Así pudo ser visitada, fotografiada y dibujada, a mano esquemáticamente, la fortaleza ubicada sobre la cima "A-chupallas" (Oberem et al. 1968: plano 1) cuya particularidad forma una pirámide de tierra de 3 metros de altura con paredes bastante destruidas. Mas detenidamente se investigó una de las más grandes instalaciones, llamado Quitoloma o El Churo. Se trata de una instalación para la defensa (al lado de una nariz de roca ubicada en el norte, que está fortalecido solamente en el sureste por 3 murallas), conteniendo murallas de contención de piedra y puertas, así como con un declive, una instalación que contenía en su interior un montículo de tierra, llamado pirámide, tres terrazas en diferentes niveles así como un aglomerado de casas (en su mayoría rectangulares) (Oberem et al. 1968: 332 - 339, plano 2). Respecto a los hallazgos hechos en los cortes 1 - 6 se pudo decir solamente poco. Alguno de los fragmentos de cerámica incaica podían ser clasificados (Oberem et al. 1968: 339, 340). Los autores tratan de fortalecer la idea, de que podría tratarse de una fortaleza incaica, con la ayuda de las afirmaciones de algunos cronistas (Oberem et al. 1968: 340 - 345).

Kunter 1969

Kunter investigó, saliendo de la serie de esqueletos de Cochasquí, las poblaciones prehistóricas en el este de Sudamérica (Colombia, Ecuador, Perú). " Se pudo mostrar que el grupo de Cochasquí concuerda bien con las otras series más tardías de la sierra del Ecuador, en la costa parecen haber regido otras condiciones. El grupo de la sierra del Ecuador se conecta con el grupo de la sierra del Perú (desde la región de Cajamarca hasta la frontera con Bolivia). Se dejan distinguir grupos regionales: En el norte (Ecuador y Colombia) se destaca normalmente una abertura del hueso de la nariz más ancha y una cara ortognática hasta mesognática, mientras que en la sierra del Perú aparecen cráneos más altos con los huecos de los ojos más altos. Una diferenciación en el tiempo resulta del aumento del índice del ancho y del largo desde los índices tempranos doliocráneos hasta los índices tardíos mesocráneos, solamente en la edad moderna hasta el tiempo actual se observan también en creciente

número índices braquicecráneos". (Kunter 1969: 211).

Kunter dividió el material de esqueletos de Cochasquí en hallazgos de montículos funerarios, hallazgos del "pueblo", hallazgos de la pirámide y hallazgos en conjunto (Kunter 1969: 70):

	Montículo funerario	Pueblo	Pirámides	Hallazgos en conjunto
--	---------------------	--------	-----------	-----------------------

Restos de esqueleto o cráneo.

9	4	2	5
---	---	---	---

La investigación, sobre todo de los cráneos, arrojó lo siguiente: "Todos los montículos funerarios y hallazgos de pueblo muestran una considerable deformación en la región lambda. Una deformación del frente fue observada (con la excepción de un Fragmento dudoso) solamente en un cráneo de la pirámide. Sin embargo ambos cráneos de la pirámide no denotan ninguna deformación de la región lambda. Los hallazgos en conjunto pertenecen indudablemente, según el tipo de deformación, al grupo de los montículos funerarios y del pueblo, aunque la deformación parece ser menos en muchos cráneos del montículo funerario y del pueblo. Una comparación de las medidas del cráneo y sobre todo de los índices resulta también en una mayor concordancia de los hallazgos en conjunto con los individuos de los montículos funerarios y del pueblo, aunque en algunas medidas se tiene que tomar en cuenta el diferente grado de deformación. Otra concordancia resulta de la observación de las partes de esqueleto postcraneas: Los restos de los montículos funerarios, del pueblo y de diferentes campos del área de Cochasquí demuestran tantas similitudes que no conviene hacer una diferenciación entre estos tres grupos.

La posición de los cráneos de la pirámide no está clara aún. Ellos se distinguen en primer lugar de los otros cráneos por la falta de una deformación en la región lambda, a esto se añade una deformación de la frente en el N° 740. Las medidas del ancho parecen ser menos marcadas, la forma del cráneo es más uniforme y redondeada, como lo indica también Uhle (1933) para los cráneos encontrados en la pirámide. Por estas razones parece lógico separar los cráneos de la pirámide de los de la otra serie (Kunter 1969: 71, 72) 1)".

Oberon 1970

Se trata de la descripción de dos montículos funerarios con pozos (montículo a y montículo n) de Cochasquí, que nos dieron resultados relevadores

respecto a las "tolas con pozo". Así se pudieron descubrir en el pozo escalonado del montículo a (diámetro del montículo: alrededor de 40 cms.), que probablemente había sido refaccionado con una delgada capa de madera, los restos de siete cráneos (todos sin paladar) así como un esqueleto casi intacto (en posición agachada), que todos tenían la misma clase de deformación del cráneo (Tabular erecta, variación lambdaída), junto con algunos fragmentos de cerámica (objetos finos y toscas) (Oberem 1970: 244, 245).

En la parte este del pozo se encontró una tina de madera pintada con adobe fino de color gris (Oberem 1970: 245).

Montículo n (alrededor de 35 cms.) mostró algunas particularidades: (245 - 247). Al lado de un dique de 50 cms. con una corona de pedazos de cangagua no elaborados, la misma que fue amontonado alrededor del pozo de dos escalas, se encontraron 3 nichos excavados en la pared del pozo. En éstos se encontraron algunas vasijas completamente intactas (objetos finos y toscas) en el sitio. Restos de esqueletos no fueron encontrados.

Oberem 1975

En este informe de trabajo sobre las excavaciones en Cochasquí 1964/65 se resumieron las investigaciones realizadas en los siguientes complejos:

1. Pirámides
2. Montículos funerarios
3. Sitio de excavación "pueblo"
4. Cortes estratigráficos
5. Otras investigaciones arqueológicas.

Debido a que estos complejos se tratarán en el capítulo III del presente trabajo, prescindimos de su descripción aquí.

Meyers 1975

Este trabajo de Meyers se ocupa sobre todo de la cerámica tosca de Cochasquí 2). Con la ayuda de la evaluación de la estratigrafía y de la seriación de 31 tipos de borde de los objetos toscos, él llega a una división en dos fases, las mismas que él divide, sin explicarlas más detenidamente, en I a y I b o II a y II b. I).

El define la fase I por la forma de borde 3 (vasija zapatiforme) así como por las formas 1, 5, 9, 22, 23, 26, la fase II por la forma 15 (ánfora) así como por las formas 4, 10, 11, 21, 24, 25, 28, 29, 32 - 35 (Meyers 1975, figura 7, 9, 10, 11).

La fase I (900 - 1250 después de Cristo) abarca todas las capas debajo de los montículos y del sitio de excavación Ajambí. La fase II (1250- 1550 después de Cristo) abarca el montículo con pozo y su construcción, el pueblo y las pirámides.

Las clases de adorno y la técnica de la cerámica fueron tratados por Meyers solo brevemente (Meyers 1975 : 105, 106): "Como lo indica el nombre del objeto, la cerámica es de desgrasante grueso con partículas que pueden alcanzar según el grosor de la pared un diámetro de hasta 0,5 cms. Los tiestos son medio o mal cocidos y muy porosos en la fractura. En su mayoría se puede distinguir un núcleo negro o gris. Igual como la elaboración también el tratamiento de la superficie es muy uniforme. Las vasijas no son muy bien pulidas y frecuentemente se pueden distinguir fuertes rayados del pulido sobre todo en el interior. Casi todas las vasijas tienen afuera y normalmente en el borde interior una capa delgada de rojo. Esta es alisada o pulida en forma vertical en líneas. Este adorno de pulido es la forma de adorno típica para Cochasquí. Aparece sobre todo en las capas debajo de los montículos. Otras formas de pintura son muy escasas y no aparecen en las capas pertenecientes a la fase I. En las otras capas aparecen aparte del rojo sólo el blanco. Se pueden distinguir dos tipos: La pintura de zonas y la pintura de líneas. En la pintura de zonas se trata en la mayoría de la zona del cuello, por ejemplo de la ánfora de Cochasquí, que está dividida alternando en trapecios rojos y blancos o en cuadrados. En el otro tipo se pueden observar normalmente franjas verticales paralelas en rojo y blanco, que parten del borde o de la zona del cuello o que cubren la pared de la vasija en el caso de las ollas. En las compoteras aparecen frecuentemente también en el interior, en la mayoría un poco más anchas. Los únicos ejemplos de policromía vienen de objetos importados.....También para la pintura en la técnica de reserva hay algunos ejemplos. Todos vienen sorprendentemente de las capas superiores e intermedias. Se trata de un adorno de puntos y líneas, que se encuentran en el interior de las compoteras o de la parte exterior (parte del cuello) de vasijas altas. El adorno plástico no es muy frecuente, pero aparece en todas las capas. Se trata en lo esencial solamente de nudos en el borde de las compoteras de la forma de borde No. 29. Incisiones en las vasijas son muy raras. La base cilíndrica cóncava perteneciente a la forma 18 tiene normalmente un adorno de incisión triangular en la parte exterior".

La observación de Meyers, cuya secuencia de cerámica tiene validez para todo el área al norte de Quito hasta el valle de Chota, debería ser considerada con cuidado, según mi opinión, a causa de las pocas excavaciones en esta área.

Los otros objetos cerámicos y los estijos foráneos (entre otros también la cerámica fina de Panzaleo/Cosanga) encontraron poca atención. Así se indica expresamente que los objetos finos no pueden ser evaluados estilística- y cronológicamente a causa de los hallazgos poco representativos y la larga duración de sus formas de borde (Meyers 1975: 106, 107).

Notas

- 1) Además indica Kunter (1969: 124) que el cráneo de la pirámide no. 740 se parece más a las series postcolombinas de Otavalo-Cotacachi y Tocachi-Cochasquí (en el ancho de la frente y en otras medidas).
- 2) Una breve mención y apreciación de la metodología o sea de la parte teórica ahí mismo se relizará en el capítulo IV, I de este trabajo.
- 3) Véase el capítulo II, I.2., nota 1) de este trabajo.

P.I.Porras G. (1975) 1)

Este trabajo impreso como segunda parte de los "Estudios Científicos Sobre El Oriente Ecuatoriano" se ocupa por primera vez en forma monográfica, con especial énfasis en el material arqueológico, con la región de los Quijo norte, cuya estrecha relación con la sierra está probada para este tiempo prehispánico hasta el tiempo actual. 2). Al lado de una introducción geográfica, la misma que contiene también algunas indicaciones acerca de la flora y fauna, así como una descripción bastante superficial de los lugares de hallazgo (mapa de extensión véase Porras 1975: 24) y de las condiciones de hallazgo 3), su trabajo contiene un capítulo voluminoso que se ocupa del análisis de la cerámica. Porras llegó, basándose en 23.194 fragmentos, las mismas que parecen corresponder casi sin excepción al tipo de Panzaleo definido por Jijón y Caamaño, a un esquema tipológico (basándose en el tamaño de las partículas del desgrasante, así como en los criterios de formas y adornos), pero no pudo llegar, a pesar de algunos datos de carbono 14 y de obsidiana-hidratación, a un orden cronológico exacto 4).

El distingue, a base del tamaño de las partículas del desgrasante, 3 clases de cerámica (Porras 1975 : 93):

Borja Ordinario (1 mm)
Cosanga Ordinario (— 1 mm)
Papallacta Ordinario (1 mm).

Corno formas de vasija aparecen (Porras 1975: 101 - 112) 5):

1. "Compotera de boca ligeramente constreñida, borde engrosado exteriormente, formando una banda o tira (diámetro de la boca: 8 - 30 cm).
2. Compotera de boca ligeramente constreñida y borde evertido (diámetro de la boca: 8 - 28 cm, en la mayoría 14 - 18 cm).
3. Compotera de boca constreñida y de borde interior y exteriormente expandido (diámetro de boca : 14 - 25 cm, en la mayoría 20 - 22 cm).
4. Taza o compotera de boca ligeramente constreñida y un borde acanalado engrosado exteriormente (diámetro de la boca 12 - 26 cm).
5. Compotera o taza de borde directo y una boca ligeramete constreñida (diámetro de boca 12 - 26 cm, en la mayoría 16 - 18 cm).
6. Compotera con el borde de pestaña evertido (diámetro de la boca 12 - 22 cm).

7. Cántaro de boca constreñida y borde evertido (diámetro de la boca 14 - 22 cm.
8. Taza de boca constreñida y borde evertido (diámetro de la boca 12 - 40 cm. en la mayoría 20-22 cm.
9. Compotera con el borde evertido y doblado sobre sí mismo (diámetro de la boca 14 - 22 cm, en la mayoría 18 cm.
10. Cántaro de boca restringida y borde largo, curvo y evertido (diámetro de la boca 10 - 25 cm.
11. Cántaro de boca restringida y borde largo, curvo y evertido y doblado sobre sí mismo (diámetro de la boca 10 - 26 cm.)
12. Cántaro de boca constreñida y borde evertido con pestaña y cuello de collar (diámetro de la boca 10 - 25 cm)".

Porras distingue las formas de base en la siguiente manera (Porras 1975: 94 -101):

- A. "Pedestal (estos son subdivididos en "corto", "medio" y "alto" o según sus ángulos de inclinación en A 1, A 2, A 3, A 4).
- B. Talón
- C. Aplanada
- D. Redondeada

Como formas de adorno él pudo determinar (Porras 1975: 113 - 114) 6):

1. Cosanga Bandas Negras
2. Cosanga Modelado
3. Cosanga Negativo
4. Cosanga Ribete Punteado
5. Cosanga Borde Punteado
6. Cosanga Rojo
7. Cosanga Bandas Rojas

8. Cosanga Rojo y Blanco
9. Cosanga Rojo sobre blanco
10. Cosanga bordes con nudos
11. Cosanga estampado de anillos
12. Cosanga Blanco
13. Tiestos decorados no clasificados".

Solamente las formas de vasija pueden ser clasificadas significativamente en sus cuatro períodos A - D que fueron obtenidos en base a los resultados de la fijación de fecha absoluta. (Porrás 1975: 151, 151):

Período A (420 - 100 antes de Cristo): formas 2, 6, 9

Período B (100 a.c. - 300 d.c.): formas 2, 6, 7, 8

Período C (300 d.c. - 600 d.c.): forma 12

Período D (600 d.c. - ?): formas 1, 3, 4, 5, 10

Para algunas formas de adorno él solamente distingue tendencias (Porrás 1975: 145, 146):

"Cosanga Blanco sobre Leonado tiene su máxima frecuencia en el centro de la seriación, **Cosanga Bandas Rojas** se inicia a partir del cuarto inferior de la seriación y su máxima frecuencia coincide con el centro de la misma, **Cosanga Rojo** tiene su máxima frecuencia cerca del cuarto superior de la seriación, **Cosanga Aplique Punteado** tiene su máxima frecuencia en el centro de la seriación, aunque desaparece en el cuadro superior, **Cosanga Negativo** desaparece en el cuarto inferior de la seriación para hacer acto de presencia a lo largo del resto de la misma, de manera especial en el cuarto superior, **Cosanga Borde Punteado** desaparece en el cuarto superior de la seriación, **Cosanga Anillo Impreso** falta en el cuarto superior y en el cuarto inferior, **Cosanga Modelado** corre a través de toda la seriación, **Cosanga Nudos en el Borde** hace acto de presencia en los tres cuartos superiores en la seriación, **Cosanga Bandas Blancas** tiende a desaparecer en el cuarto inferior de la seriación en igual forma **Cosanga Rojo en Blanco y Cosanga Rojo y Blanco"**.

Con respecto a las figurinas él distingue entre "figurinas sólidas", de las cuales solamente conoce un ejemplar, y "figurinas huecas", que pueden alcan-

zar una altura de 22 cm. Los "cántaros antropomorfos" él divide estilísticamente en varias clases (Porras 1975: 158, 159). Los envases adornados con figuras o con nudos en el borde pertenecen al tercio superior de la seriación. La imagen de ojos por impresión de espiga es típica para el período A, mientras que la imagen de ojos por aplicaciones plásticas es típica para el período B (Porras 1975: 146).

El análisis de la industria lítica no vamos a tratar aquí 7).

Resumiendo podemos decir que el trabajo de Porras constituye, a pesar de sus fallas, un importante aporte a la investigación de la cerámica fina de Panzaleo/ Cosanga, porque ofrece por primera vez - gracias al material abundante - una base tipológica de la cual, sobre todo respecto al ordenamiento cronológico, podemos partir en el futuro.

Notas

1) Acerca de publicaciones preliminares respecto a la "fase Cosanga" véase Porras 1971 y Porras 1972. Otro trabajo acerca de este tema que se publicó relativamente temprano (Porras 1957) no es muy fecundo arqueológicamente.

2) Oberem 1970: 43 - 50, 171 - 182, fig. 90, 91.

3) Aunque aparentemente habla posibilidades para la observación de la estratigrafía natural en algunos lugares de hallazgo, se excavó exclusivamente en estratos artificiales, los mismos que fueron analizados en la seriación según el esquema de Ford (Ford 1962). Pero esto no condujo a un resultado exacto: "Ya sabemos que la práctica de la seriación se basa en la premisa de que los rasgos culturales cambian de frecuencia a través del tiempo en una manera sistemática que se aproxima a una curva campaniforme. Teóricamente se supondría que todos los rasgos debieran cambiar de frecuencia y proporcionar así un resultado cronológico similar. No acontece lo mismo en la realidad.

Algunos cambian en forma tan lenta que son casi inútiles para usos prácticos, otros son tan raros que se presentan en pocos ejemplares" (Porras 1975: 145).

Porras llega a dos conclusiones equivocadas:

1. La seriación incluye un orden cronológico.

2. De la ausencia del resultado cronológico de la seriación él concluye que sus tipos tienen una larga duración o son escasos en número.

Acerca de la problemática del método de seriación, véase Meyers 1975 y Narr 1978 así como capítulo VI, I de este trabajo.

4) Acerca de la lista tabular de las fechas de carbono 14 y de la hidratación obsidiana así como su comentario véase Porras 1975: 147 - 149. Yo quisiera juntarme a la crítica de Meyer (1975: 108) respecto a la evaluación de estos resultados:

"Sin embargo, tampoco Porras ha podido suministrar hasta ahora una secuencia unívoca de la cerámica. Su seriación, que abarca un lapso de tiempo de 1200 años (!), se caracteriza solamente porque el "Cosanga ordinario" aumenta progresivamente de abajo hacia arriba, mientras que el "Papallacta ordinario" disminuye en el mismo sentido. Incluso las fechas de C 14 se distribuyen sobre la seriación sin ninguna relación, y en el extremo inferior se encuentra inclusive un "modern date" (id., gráfico No. 8)".

Estas constataciones se basan en los resultados publicados en las primeras publicaciones de Porras, las mismas que fueron incluidas en la monografía.

5) Faltan datos exactos o referencias acerca del material con el cual se hizo la reconstrucción de las formas de envase: "Los tipos cerámicos de la Fase Ccsanga tiene como base la clasificación de 23.194 tiestos excavados en gran variedad de sitios, suplementando por **unos pocos ejemplares de vasos completos en las colecciones privadas**" (Porras 1975: 93).

6) No se describen más detenidamente en el texto los diferentes motivos. (Porras 1975: 113 - 144).

7) Acerca de esto véase Zalles-FloBbach 1979: Tesis de maestría no publicada.

Athens (1978)

La disertación de Athens se compone de seis capítulos, algunos de estos bastante voluminosos pero solamente los capítulos IV y V se refieren directamente a sus investigaciones hechas en la sierra del norte del Ecuador en 1972, 1973, 1974 y 1976. 1). Aquí están incluidas todas las publicaciones preliminares acerca de este tema 2). Athens presenta una tabla cronológica comentada para la región de Imbabura para las provincias del norte del Pichincha. cuyo lapso abarca desde el primer milenio hasta la ocupación incaica (período I - 6, último período y período incaico) 3)(véase cuadro R). Más a fondo se habla solamente de la era entre 1250 después de Cristo hasta la ocupación incaica o sea el comienzo de la era colonial, empleando fuentes históricas. Queda por anotar que todavía falta un análisis exacto del material arqueológico para el "Late period" 4).

Los hallazgos del montículo poblacional Socapamba mound 18 y 19 son los mejores probados. Socapamba mound 18 abarca los períodos 3, 4, 6 y Late (4 y 6 unidos con estructuras), Socapamba mound 19 abarca el período 5. Los períodos 3 y 4 se caracterizan por la cerámica de Chimba y no nos interesen en este contexto.

Hallazgos cerrados o sea "in situ" de los períodos 5 y 6 presenta Athens en figura 13 (véase tab. V, ilustraciones 1 - 3):

Período 5: Enterramiento 6 mound 19

Período 6: Corte 2, nivel 1, mound 18

Enterramiento 2 mound 18.

Otro material típico para el período 5 (sobre todo fragmentos de cometas con "wavy rim profile") se presentan en la figura 15.

Característico para el "Late Period" son según Athens las pirámides de rampa y las ánforas pintadas en rojo.

Resumiendo Athens indica la siguiente secuencia cerámica para los períodos 5 hasta "Late"

	Mercadería gruesa	Mercadería fina
Periodo 5 (700 - 1000 d.C.)	Computeras de pie con borde ondulado computeras adornadas interiormente (slip rojo, con brillo)	Mercadería delgada, no adornada, en color anaranjado
Periodo 6 (1000 - 1250 d.C.)	Vasijas zapatiformes comienzo de la pintura en "color de hierro"	mercadería delgada, pintada en color anaranjado
Ultimo Periodo (1250 - 1525 d.C.)	Anforas pintadas en rojo	mercadería delgada, pintada Cerámica de Tuza
Periodo incaico (1525 - 1534 d.C.)	Anforas pintadas en rojo imitaciones de cerámica incaica	mercadería delgada, pintada cerámica de Tuza Estilo impérico de Cuzco.

Una apreciación de estos resultados se efectuará en el capítulo VI de este trabajo.

En lo que sigue presentaremos una sinopsis de los sitios de hallazgos excavados, los mismos que abarcan los periodos 4 hasta la ocupación incaica (Athens 1978: 133, 134, cuadro 14):

Montículo Poblacional	Montículo funerario con pozo	Pirámides
SOCAPAMPA, mound 18, cut 2, 2.m below surface, cat. 93: (1270 B.I. \pm 75 / A.D. 680)		PINSAQUI, mound 1, cut 4, 1.20 m. below surface, cat. 14: (360 B.I. \pm 65 / A.D. 1590)
SOCAPAMPA, mound 19, burial 17, level 8: (1550 B.I. \pm 70 / A.D. 400)		SOCAPAMPA, mound 15, cut 1, level 3, .65 - .8 m. below surface, cat. 227: (480 B.I. \pm 70 / A.D. 1470)
SOCAPAMPA, mound 19, level 19, 2.4 m. below surface, cat. 209: (1190 B.I. \pm 55 / A.D. 760)		SOCAPAMPA, mound 21, ash lens in exposed fill: (1190 B.I. \pm 90 / 100 / A.D. 760, rechazado por Athens) cut 6, .85 m. below surface, cat. 341: (600 B.I. \pm 60 / A.D. 1350)
SOCAPAMPA, mound 12 (?) (sin fecha)		OTAVALO, mound 4, cut 2, .79 m. below surface: (450 B.I. \pm 140 / A.D. 1500)
		SOCAPAMPA, mounds 14, 22, 23 (?) (sin fecha)
		GUALIMAN, mound 2 (sin fecha).

Una parte considerable de su trabajo Athens dedica a los pensamientos teóricos sobre procesos evolucionarios en sociedades complejas. Los resultados de estos pensamientos se relacionan entre otros con sus investigaciones arqueológicas en la sierra del norte del Ecuador o sea son "Provados". El enfoque más importante de su "processual theory" es de orden "científico natural", en el que ve la teoría como "independent and not derivable from empirical observations" (Athens 1978: 9).

"It is through the procedure of hypothesis formation - that is relating of dynamic processes to the behavior of empirical phenomena - and testing for the accuracy of predictions, that permits us to gain confidence in a theory" (Athens 1978: 10), o sea se deben crear leyes generales (para explicación y predicción) que no pueden ser contradichos con pruebas repetidas y diferentes. Athens es de la opinión que "unless we can begin to build theory in anthropology (in the sense theory is used herein) there is little chance that significant contributions in the understanding of human behavior will be forthcoming. Without a theory to direct inquiry it is difficult or impossible to know what areas are appropriate for empirical study" (Athens 1978: 11).

En base a modelos de explicación económico-ecológicos y el material arqueológico Athens trata de explicar el proceso evolucionario del último período en la región de los Cara. Para esto presenta 6 hipótesis, las mismas que vamos a explicar abreviadamente a continuación (una apreciación crítica con las teorías y los resultados respecto a nuestro campo de trabajo se realizará en el capítulo VII de este trabajo 7):

Hipótesis I **Estabilidad territorial**

Predicción

Sociedades complejas en alrededores uniformes tienden a poseer territorios estables

Tres categorías de datos

- a) límites interregionales étnicos
- b) límites interregionales políticos
- c) "intra-site settlement"

Pruebas

a) límite arqueológico-étnico al norte (a lo largo de los ríos Chota y Mira) con la provincia de Carchi (poca mercadería de Tuza, 1 tiesto de Piartal, ninguna mercadería Capull, ningunos bohíos en la región de los Cara). Los límites al este y oeste no pueden ser determinados.

b) regularidad en la distribución de los sitios de hallazgo con pirámides de rampa dentro de un período más largo ("Late Period" - duración: 275 años).

c) Profundidad del tiempo en la duración de la ocupación de los sitios de hallazgo con pirámides de rampa: SOCAPAMBA, mound 18 ocupado desde 300 a.C. o sea desde el período 3, otros complejos en SOCAPAMBA, llegan hasta el final del "Late Period".

Otavalo (Im II), duración de la ocupación del período 2 probable hasta el "Late Period".

Cochasquí duración de la ocupación de Cochasquí I (período 6) hasta Cochasquí II ("Late Period").

Hipótesis 2 Estructura demográfica

Predicción

Sociedades complejas tienden a poseer unidades sociales primarias con poblaciones parecidas en una región aledaña. En alrededores uniformes la población se distribuirá más o menos en forma igual entre las unidades sociales primarias independientes (en contrario a "seasonal environments").

Dos categorías de datos

a) Estadísticas del "Nearest-neighbor" (Clark and Evans 1954- Earle 1976), que parte de la suposición que el tamaño territorial es una función de la distancia entre los sitios de hallazgo (aquí: con pirámides de rampa):

$$R = \frac{\bar{r}_A}{\bar{r}_E}$$

R = Variación del valor de casualidad

\bar{r}_E = la supuesta distancia más cercana al vecino en una distribución aleatoria

se calcula de la fórmula $\frac{1}{2\bar{P}}$

con

$P \approx$ Densidad de la población investigada

Los resultados esperados:

1 corresponde a una distribución aleatoria, menos de 1 hasta 0 = creciente acumulación, más de 1 hasta 2.1491 creciente tendencia de una distribución espacial máxima o uniforme.

b) Análisis de correlación (variable del clima frente a valores de la más cercana distancia al vecino)

Los resultados esperados:

mientras más alto se encuentra un sitio de hallazgo más grande es la distancia al vecino más próximo (razón: productividad decreciente en mayores alturas o en alrededores más fríos).

Pruebas: El valle de Otavalo e Ibarra como ejemplo, ahí se encuentran 12 sitios de hallazgo con pirámides de rampa (entre 2300 y 2900 m.):

$$\bar{r}_A \approx 6.56 \text{ km.}$$

$\bar{r}_E =$ se necesita el valor del área para poder calcular la densidad (p). Normalmente se toma una "sample Population" (muestra poblacional) y se mide el área donde ésta está situada. Respecto a esto Athens dice: "However, such a procedure is not possible with ramp mound sites as the total population is so small" (Athens 1978 b: 191).

Athens determina ahora el área, eligiendo tierra de agricultura intensiva (en alturas de 2000 a 3000 m., por encima de la cual es demasiado frío y debajo demasiado seco) y midiendo la extensión de esta área con un planímetro digital (valor: 773.84 km.)

2). De esto resulta un valor para $p = 0.0155$ y para $rE = 4.01$. Si se pone este valor en fórmula para R se llega a un valor de R igual a 1.63, que es según Athens "a very high value and indicative of the tendency toward maximal spacing of the ramp mound sites" (Athens 1978 b: 192).

Para el hecho de que no resulta un valor más alto Athens nos da las siguientes razones:

1. no es seguro que todos los sitios de hallazgo fueron ocupados continuamente

2. no es seguro que las pirámides de rampa fueron indicadores de un centro político

3. no es seguro que la densidad demográfica fue calculada correctamente.

Para determinar la posibilidad influencia del clima a la distancia más cercana al vecino Athens sustituyó las variables de clima (aquí determinadas por las alturas de los sitios de hallazgo) por los valores de la distancia más cercana al vecino. De esto resultó un coeficiente de correlación de 0,56, el cual "while statistically significant, was not as high as anticipated" (Athens 1978; 194, 195).

Como ejemplo para variaciones Athens muestra el lugar de los sitios de hallazgo Pi2 y Pi3 en la figura gráfica 54.

El llega a la conclusión de que "there are probably important exceptions to the assumptions of homogeneous environmental conditions"(Athens 1978: 194).

Hipótesis 3 **Estructura poblacional**

Predicción

Sociedades complejas en alrededores uniformes tendrán viviendas dispersas (en contrario a sociedades complejas en "seasonal environments", los cuales poseen conjuntos de casas estructuradas en forma de núcleo).

"Disperso" significa que las casas no se limitan el uno con el otro, a diferencia de la concentración densa ("núcleo").

Las características de una formación dispersa son las siguientes :

1. La unidad de vivienda es autoabastecedora (limita la Interacción social).
2. Se vive cerca de los campos agrícolas (diariamente accesibles, buenas posibilidades de transporte, control continuo, etc.).
3. Los aportes energéticos y el control en relación a la producción son pocos.

Categorías de datos

1. Concentración de artefactos en conjunto superficiales (refleja la intensidad de la población)

2. Función del artefacto (casero ?)

Pruebas

Las excavaciones de Socapamba resultaron en una estructura poblacional homogénea (véase la lista de artefactos tabla 15 - 23 y anexo B en el trabajo de Athens).

La densidad de los tiestos era de 2.59 tiestos por m². (véase fig. 52). Athens cree "that the population must have been relatively small at Socapamba throughout the Late Period. And while there is no reason to suspect settlement nucleation, it is clear that a more conclusive answer will have to await further field investigation (Athens 1978 : 185).

Hipótesis 4

Especialistas en la producción

Predicción

En alrededores uniformes la intensificación del trabajo es mínima, por esto la demanda a especialistas es limitada (en contrario a "seasonal environments", donde es necesario un sistema de producción maximizada (respecto a la eficiencia).

Categorías de datos

1. Mediciones de la especialización por medio del cálculo de la participación proporcional de "non-food-producers" en una sociedad (aunque productores de alimentos también puede ser especialistas).
2. Instalaciones de almacenamiento (materias primas y productos terminados siempre deben estar disponibles).

Pruebas

Los hallazgos de SOCAPAMBA no dejan reconocer una concentración de una distribución específica, no hay indicios de instalaciones de almacenamiento. No se mencionan instalaciones de almacenamiento en las fuentes, tampoco pueden ser encontradas con los "Otavaleños" de hoy (Athens 1978 : 186 , 187).

Hipótesis 5

Centro de poder

Predicción

En alrededores uniformes habrá varios centros de poder político que se caracterizan por unidades sociales primarias independientes (a diferencia de medios periódicos, en los cuales los sistemas sociales complejos se caracterizan por centros de poder aislados).

Se pueden suponer varios centros de poder en una región si la competencia es la fuerza dominante de la evolución en alrededores uniformes. En alrededores periódicos habrá sistemas de poder aislados que eliminan los otros sistemas parecidos, para llegar mediante un manejo central a un aprovechamiento de energía y planificación óptimo o sea a una agricultura intensiva.

Los centros de poder autónomos en alrededores uniformes pueden unirse a federaciones informales.

Categorías de datos

1. Distribución espacial de los centros de poder en un área mayor.
2. Datos etnohistóricos.

Pruebas

Véase el mapa de difusión de los sitios de hallazgo donde aparecen pirámides de rampa, así como los mapas de orientación de los sitios de hallazgo mismos (Athens 1978 : fig. 3, fig. 6, 7, 26, 37, 39, 44, 46, 47, 48, 49, 50, 51).

Citas de los cronistas :

- a) rivalidad continua entre los centros de poder autónomos (Paz Ponce de León ((1582)) 1959: 48).
- b) algunos indicios de más de una organización local (Cieza de León ((1553))1959: 48)
- c) efectividad de esta organización (Cabello Valboa ((1586)) 1951 : 369, Cieza de León ((1553)) 1959, Cabello Valboa ((1586)) 1951, Sarmiento de Gamboa ((1572)) 1942).

Notas

- 1) Véase Athens 1978: 112, Table 7 Schedule of field activities.
- 2) Athens y Osborn 1974
Athens 1976
Athens 1978
- 3) Esta cronología es, como Athens enfatiza, "tentative"(Athens 1978: 124). Una apreciación de los períodos 5 , 6, Late, Incaic se realizará en el capítulo VII de este trabajo.
- 4) Así todo el material cerámico se elaborará y publicará en una disertación de Linda Goff (Department of Anthropology, Washington University, St. Louis) (Athens 1978: 126).
- 5) Véase la discusión crítica Athens - Myers (Athens 1978 b: 493 - 496, Meyers 1978 b: 497 - 500).
- 6) Estos modelos no pueden ser explicados más a fondo en el marco de este trabajo. Se los tratará en un trabajo posterior, que se ocupará también con la aplicación de las teorías o hipótesis de Athens en el contexto arqueológico (sierra del norte del Ecuador - Período de integración).
- 7) Athens 1978: 80 - 104, 147 - 198.

III LOS HALLAZGOS

1. Generalidades acerca del análisis de hallazgo.

Durante el examen de la cerámica se trató de ocuparse de los siguientes criterios del análisis del atributo y de la constitución de tipos:

1. Composición de la arcilla, del desgrasante y de las pinturas
2. Propiedades fisiológicas
3. Técnicas de producción
4. Tratamiento de la superficie
5. Análisis estilístico
6. Análisis métrico

Ahora siguió un listado de todos los atributos disponibles o evaluables según las clases y su ordenamiento en la seriación, donde fueron relacionados con los complejos diferenciables por medio de la estratigrafía natural, que fueron determinados con carbono 14. Nosotros tratamos también de emplear los complejos que no pueden ser estratificados con sus muchos hallazgos en la seriación, como control y ampliación de la significatividad, con la ayuda de las tablas de combinación, en las cuales se correlacionan las clases de atributos, forma de vasijas y algunos tipos pudieron ser reconstruidos en parte..

Los conceptos análisis de atributos, constitución de tipos y seriación vamos a explicar brevemente, sin pretender ser exhaustivos lo que rebasaría el marco de este estudio 1).

Análisis de atributos y constitución de tipos

A. Análisis de atributos.

La definición de análisis de "attribute" de Clarke 1968: 138 se halla formulada de una manera especialmente clara y es la siguiente: "An archaeological attribute is a fundamental element, a logically irreducible lowest common denominator of artefacts and the result of a piece of premeditated and deliberate homonid behaviour". Clarke distingue los siguientes atributos de artefactos: Material (material), forma (shape), tamaño (size), adorno (detail), localización del adorno (location of detail) (Clarke 1968: 141). Estos atributos de los artefactos pueden constituir en "alternative sub-characters", los "multistate attributes" los mismos que se dividen en "quantitative multistate attributes" y qualitative multistate attributes" (cuantitativo significa por ejemplo medidas como el largo de una herramienta, la altura de la vasija, etc., cualitativo significa por ejemplo las diferentes formas del retouche en artefactos de piedra, la ubicación del adorno en los artefactos, etc.). Además Clarke distingue entre variables/ atributos discretos o discontinuados ("like the number of revets in a sword hilt") y variables/atributos continuos ("such as the length of an artefact"). La expresión "Variable" entendemos aquí como la totalidad de las características de un atributo. Estas dos variables pueden ser separados, ya que tienen diferentes categorías de valores: "There is thus a basic difference between discrete and continuous attributes but for many purposes this can be avoided by chopping the continuous attribute range into discrete sub-ranges" (Clarke 1968: 140). Malmer, quien se ocupó también de las opiniones más antiguas de la tipología (Montelius, Aberg, Schwantes, Almgren), usa la expresión "elementos tipológicos (esto corresponde a las características interiores de Montelius 1903: 16)" en vez de los atributos y define estos como sigue: "In the compilation of artefacts into a type, or in the ordering of types into a typological series, it is necessary not to get an impressionistic picture of some general likeness between the objects or types, but to demonstrate objectively similarity or dissimilarity in as many details as possible. One or two similar features may be due to accident, but the more physical similarities there are, the greater the possibility there is of similarities between the artefacts or types in respect of time, use, name and environment. We call the vast numbers of details in which physical similarity or dissimilarity can be demonstrated typological elements". Malmer distingue 5 grupos: elementos de material, elementos proporcionales, elementos de forma, elementos tecnológicos y elementos decorativos (Malmer 1963: 257).

En la arqueología americana los atributos son parte sustancial del así llamado concepto de "Type:variety-mode" de Gifford, que encuentra frecuentemente aplicación en la clasificación de cerámica (Gifford 1960, 1961, 1963). Gifford define ahí la expresión de atributo según Rowe: "a feature (= attribute) is

any characteristic or detail of an object which can be observed and isolated, whether of material or workmanship or decoration" (Rowe 1959, en Gifford 1963: 34) y se basa sobre todo en el análisis de "mode" de Rouse (Rouse 1939): - "mode" signifies: either a standard to which the comparable features of a series of artefacts conform, or else a standard in the construction and use of such features" (Rouse 1941: 13), "Modes" son atributos analizados (Rouse 1939: 12). Estos atributos contienen elementos tales como propiedades del material, formas, de adorno, etc...

B. Constitución de tipos.

Diferentes atributos o clases de atributos pueden ser empleados para la constitución de tipos. La funcionalidad de un tipo es directamente proporcional, en caso de que la investigación se ocupe de relaciones cronológicas y culturales,

1. a la precisión del tipo.
2. al número de objetos dentro del tipo.
3. a la cantidad de atributos independientes.
4. a la cantidad total de atributos independientes que son idénticos en todos los objetos 2).

La agrupación tipológica ideal consiste sin duda en un sistema de grupos superiores e inferiores (Malmer 1962: 57). Aunque se ha concebido en forma general la expresión de "type: variety-mode" - proceso de "mode", o sea que se pudieron emplear muchos atributos, se deja a un lado el criterio de forma en la investigación americana contrariamente a la europea, un hecho que también Meyers critica 3).

Esto se refleja también en la nominación de los tipos de cerámica, que se refiere en su mayoría a características técnicas o de adorno (Meyers 1975: 88, 89). Para esto se elige la nomenclatura binar, apoyándose en el sistema de Linné para la nominación de clases de plantas y animales, y se nombra tipos de cerámica con un término geográfico y un término atributivo, por ejemplo: Ayangue Incised, Purrón Plain, Cosanga Bandas Rojas etc. 4)

Seriación

Seriación entendemos aquí como seriación cronológica. Según Goldman "pertenecen a este término todos aquellos procedimientos con los cuales se ordenan objetos diferentes o grupos de objetos de tal forma que se crean series, que reflejan su edad relativa. En base a hallazgos cerrados, cuyos objetos

llegaron juntos en la tierra y que ofrecen por esto un indicio respecto a su contemporaneidad, y a tipos definidos que generalmente sólo fueron usados durante corto tiempo, se pudo elaborar una seriación cronológica" (Goldman 1974). Si aplicamos esta definición a nuestro caso, tenemos que completar el término "hallazgos cerrados" con los términos "capas" o "complejos de capas" (Meyers 1975: 89). Además queremos ampliar el término "tipos definidos" con el término de "atributos definidos".

Normalmente seriación significa "hoy generalmente el ordenamiento de elementos en una serie en tal forma que la posición de cada elemento refleja en forma óptima el grado de semejanza entre él y todos los otros en este juego de datos: Respecto a esto la seriación es una forma de análisis de escalas" (Narr 1978: 28 que cita a L. Johnson en D.L. Clarke 1972: 311). Narr pone en duda sin embargo "si la conclusión acertada de la cronología puede ser obtenida por sí misma, o sea sin la ayuda de otros puntos fijos (por ejemplo de orden estratigráfico) y él anota al final: "De igual manera no se debe concluir precipitadamente, en casos donde la seriación muestra fracciones, a discontinuidades, sino que se debe examinar la cuestión si no se trata aquí de un límite de período con un cambio relativamente rápido, donde se muestra un "continuo" y se debe determinar si no una falta de hallazgos verdaderamente cerrados puede aparentar esto. Seriación - repetimos - no es ipso facto "seriación cronológica" sino necesita otros factores como la "tipología clásica del método de Montelius" (Narr 1978: 29, 30) para su control y apoyo. Lo que Narr no menciona, pero que ya constituyó un factor de crítica de Meyers, es el método de la seriación americana de frecuencia, que no solamente elige hallazgos acumulados, sino también emplea capas artificiales y correlaciona estos con hallazgos hechos en el lugar. Así Meyers (1975) difiere del modelo americano en 3 puntos esenciales:

1. "se empleó un término distinto de tipo (véase notas críticas en el párrafo "atributos y constitución de tipos")
2. Las capas fueron tratadas según su orden "natural" y
3. Los cortes de donde ellos provienen son de extensión distinta" (Meyers 1975: 9).

Notas

1) Literatura más amplia de la investigación europea:

Almgren 1969
Angeli 1958
Aberg 1929
Clarke 1968
Eggers 1974
Gandert 1958
Gräslund 1976
Hill/Evans 1972
Naber 1973
Narr 1978
Malmer 1962, 1976
Montelius 1903
Sangmeister 1967
Schwantes 1952
Wahle 1950, 1951

En lo que se refiere a la arqueología americana, queremos referirnos al excelente trabajo de Vossen 1970, en el cual se ha recopilado bibliográficamente la literatura más importante acerca de este tema hasta 1968 (clasificación Pecos 1927, sistema Gila-Pueblo 1934, Midwestern Taxonomic Methode 1939, Coiton-System 1939-53, Rouse Conceptual Technique 1939, clasificación analítica y taxonómica de Rouse 1960, método de la integración cultural-histórica de Willey-Phillips 1958, "Ceramic Type Variety Concept" de Wheat/Gifford/Wasley 1958, Phillips variación de la Type-Variety Methode 1958, "Conceptual Approach" de Gifford del "Type-Variety-Mode-Concept" 1960, 1961, 1963). Además queremos mencionar los estudios de Eggert 1978 a y b.

2) Véase también Naber 1973: 43 "según esto concordamos con Angeli que ha escrito que los tipos en la aplicación de la tipología en la investigación prehistórica deberían ser construido normalmente de tal forma que se destaquen el mismo material y se lo ordene en un contexto no determinado, con el objeto de reconocer este contexto".

3) Pero Narr desatendió otros criterios como por ejemplo técnica y adorno en su investigación de la cerámica tosca de Cochasquí. Por medio de la seriación de las formas de borde alcanzó él resultados de importancia cronológica, pero él dificultó sin embargo al usuario de su trabajo de formarse una imagen comprensiva de la cerámica tosca de Cochasquí, a causa de la acentuación unilateral del criterio de forma.

4) Este sistema fue determinado en 1927 en la conferencia de Pecos a manera de nominación y es imprescindible en la arqueología americana.

1.1 Cerámica fina

No todos los hallazgos de cerámica fina estuvieron disponibles para el análisis. Por esto vamos a dar en lo siguiente una reseña ordenada, según los complejos excavados, sobre los fragmentos de borde existentes o no existentes (en base al registro del hallazgo que indica el número original, y en base a los ejemplares encontrados en el archivo de Bonn):

Complejos	número según el registro de hallazgo	número existente en el archivo
Montículo x	114	99
Montículo h	?	30
Montículo a II	4	4
Montículo a I	4	4
Montículo n	10	10
Ajambí	7	7
Pueblo	28	24
Pirámide L	7	7
Pirámide G		
Pirámide E	24	24
al sur de pirámide K	10	10
Campo sepulcral B	2	2
Tumba 6	1	1
Canal al norte de la pirámide K	2	2

Los fragmentos de pared y de base encontrados en el sitio del hallazgo ya no pueden ser tomados en cuenta exacta y diferenciadamente.

El número de los atributos o tipos determinado en el material de Bonn (tipos de adorno, formas de borde/de base, etc.) se puede apreciar en las tablas A - D.

1.1.1 Técnica de producción, tratamiento de superficies, composición de la arcilla, desgrasante, cocido, pinturas, etc.

1.1.1.1 Técnica de producción

Según mi opinión ya no se puede determinar unívocamente si la cerámica

fina (objetos Panzaleo/Cosanga) fue hecha exclusivamente con la técnica de abombamiento o quizás con una combinación de la técnica de abombamiento y la técnica de molde, de formación libre o manual y de la técnica de abombamiento, ya que todas las superficies interiores y exteriores de las paredes de las vasijas están sin excepción bien untadas 1). Solamente se pueden observar juntas entre la pared de la vasija y el cuello o base o en los bordes añadidos.

1.1.1.2 Tratamiento de superficie

La pared de la vasija y el labio de borde o superficie interior del borde están alisados en su mayoría (con la ayuda de un pedernal), mientras que la pared muestra frecuentemente líneas punteadas con pincel como alisado grueso, y es alisado rara vez ligeramente 2).

Un patrón interior forman las franjas de alisado delgadas verticales con líneas horizontales (tabla III, figura 1). Las superficies de transición entre la pared de la vasija y la base o el borde muchas veces no son alisadas. Superficies exteriores o interiores toscas también pueden ser originadas por la erosión de superficies antes alisadas (o sea por el largo tiempo en el suelo).

1.1.1.3 Composición de la arcilla

Solamente se pueden hacer suposiciones acerca de la composición de la arcilla a causa de la falta de análisis de ciencias naturales.

La cercanía de los sitios de hallazgo en el oriente, donde aparecen grandes cantidades de objetos Panzaleo/Cosanga, a las formaciones volcánicas deja pensar en la utilización de arcilla del así llamado grupo Montmorrillonit. Montmorrillonit es según Shepard (1968: 8) una parte sustancial de bentonit, que se forma de la descomposición de la ceniza volcánica. Es interesante que Sauer (1971: 38) menciona la aparición de arcilla bentonítica de la época cretácea para la región de Mishualli (Misagualli).

1.1.1.4 Desgrasante

Porras (1975: 113 - 117) indica los siguientes porcentajes de desgrasante para los tres tipos de cerámica definidos por él: Borja Ordinario, Cosanga Ordinario y Papallacta Ordinario:

Borja Ordinario:
(grado de dureza
3 - 3,5)

grandes cantidades de mica y muscovita, pocas partículas de rhyolit.

Cosanga Ordinario:
(grado de dureza
3 - 3,5)

mica, muscovita y biotita

Papallacta Ordinario:
(grado de dureza
3 - 3,5)

mica, sobre todo muscovita, a veces biotita, de vez en cuando consiste el desgasante en su mayoría de gneis y andesita

Estos resultados coinciden más o menos con los resultados análisis geológico de Bochum (véase anexo I). Todos estos elementos de desgasante aparecen según Sauer (1971: 15) "muy variados en casi todas las zonas de la Cordillera Real", donde "quedan cubiertas las laderas y alturas oeste de la mayor parte de la Cordillera Real debajo de una capa de volcanitas, que fueron creados en el sur por el volcanismo de la época terciaria, y en el norte por las efusiones de la época cuaternaria y de la época terciaria 3).

El área de extensión principal de estos elementos de desgasante embarcan según Sauer (1971: 15 - 18) entre otras las siguientes áreas, que en parte encajan bien con el área de extensión principal de los objetos finos Panzaleo / Cosanga: Río Choto - Cerro Pase / Cayambe - Saraúrcu - Pambamarca / Río Papallacta - Baeza / región entre Antisana y Qullindana / Río Mulatos / Llanganates.

1.1.1.5 Cocido, colores de superficie, color de arcilla

Según Shepard se puede estimar la temperatura del cocido más o menos según el color de la superficie 4). Los colores de la superficie más frecuentes en Cochasquí son anaranjado rojo hasta habano claro en la superficie exterior (en menor escala también en la superficie interior) y gris en la superficie interior, un hecho que indica una oxidación incompleta, al igual que una temperatura baja de cocimiento (fuego abierto), como lo indica el núcleo gris claro, reconocible en la fractura (véase el anexo I). En total se pudieron determinar los siguientes colores de superficie 5):

Tipo 1

HUE 2.5 YR, 5/8 (rojo)
HUE 5 YR, 6/6 (amarillo rojizo)
HUE 7.5 YR, 7/6 (amarillo rojizo)

Tipo 2

HUE 5 YR, 4/3, 4/4 (café rojizo)
HUE 5 YR, 3/2 (café rojizo oscuro)

Tipo 3

HUE 7.5 R, N3 (negro muy gris)
HUE 7.5 R, N2 (negro)

Tipo 4

HUE 2.5 YR, N5 (gris)
HUE 2.5 YR, N4 (gris oscuro)
HUE 10 YR, 6/1 (gris)

No se puede decir según mi opinión, si se trató originalmente de una arcilla gris (Meyers 1975: 106), ya que varios colores son posibles.

1.1.1.6 Pinturas

Para las pinturas se pudo haber tratado de las siguientes técnicas 7):

Rojo

Rojo se saca en la mayor parte de arcilla ferrosa o de ocre, que son cocidos en forma de oxidación. El pigmento rojo es entonces siempre ∞ -Fe₂O₃ (hematita).

Blanco

Blanco se puede sacar de cal, greda, fosfato de calcio, calcio o caolinita.

Negro

Negro se puede sacar en las siguientes formas:

1. de arcillas o ocres rico en hierro con la ayuda de la así llamada "técnica de reducción de hierro".

2. de tierras y ocreos ricos en mangánóxido en la así llamada "técnica negra de manganeso".

3. de carbono en sus diferentes formas (grafito, sustancias orgánicas) en la así llamada "técnica negra de carbono".

Ya que el rojo aparece en la cerámica fina de Panzaleo/Cosanga en diferentes tonos, que se extienden desde diferentes tonos de café hasta café negro, se puede suponer que estos valores de color se crearon a causa de la oxidación incompleta o el cocido no controlado. Como solamente dos tiestos de la cerámica fina de Cochasquí muestran una pintura negra positiva, es muy posible que este negro se creó por oxidación incompleta 8).

Blanco se sacó aparentemente de cal, greda, caolinita o fosfato de calcio, ya que el talco requiere técnicas más complicadas 9). Salta a la vista la diferente forma de creación del blanco (blanco amarillento y blanco claro), donde la primera parece más consistente (quizás mezclado con cal arcillosa), y parece estar limitado al fin de la fase I y el comienzo de la fase II, mientras que el blanco claro parece más transparente o menos consistente. También en el tipo de adorno "rojo sobre blanco" se puede distinguir la pintura de fondo en blanco amarillento y en blanco claro, donde sin embargo los dos son aplicados en forma de una capa delgada, o sea que se puede haber añadido al pigmento blanco (caolinita?) cal arcillosa 10).

Los fragmentos pintados en negativo demuestran como color de fondo (igual adorno) rojo o habano, mientras que la otra superficie es negra, debajo de la cual aparece sin embargo el color de fondo. Como también estos fragmentos se han oxidado incompletamente, se puede suponer que el rojo o habano ha sido cocido en forma oxidante (de arcillas ricas en hierro (ocres). No se puede explicar por lo tanto, como puede haberse creado el negro.

1.1.1.7 Diámetro de la pared

El espesor promedio de la pared se halla en 0,2 - 0,4 cm. y sobrepasa rara vez 0,5 cm. A este resultado llegó también Meyers (1975: 106). Porras (1975: 113 - 118) indica los siguientes espesores de pared:

Borja Ordinario: entre 2 y 4 mm, en la mayoría 2,5 mm.

Cosanga Ordinario: entre 2 y 4 mm, en la mayoría 3 mm.

Papallacta Ordinario: entre 2 y 9 mm, en la mayoría 6 mm.

Notas

1) Shepard (1968: 393) enfatiza sin embargo que "when a clay is added (to a molde) a distinction should be made between a single roll to be shaped by impact or dray modeling and two or more coils to be bonded"

2) Porras (1975: 115) supone que las superficies interiores y exteriores de su tipo Papallacta Ordinario han sido alisadas con manojos de hojas de plantas. Quizás también se puede pensar en un alisado con manojos de pelo o pelo de cerdo, ya que las líneas son en su mayoría muy regulares.

3) Acerca de la limitación entre volcánita y esquisto cristalino en la región de los Llanganates véase Sauer (1971: Abb. 1 a, página 17).

4) "This can be done because light emitted by a black body is proportional to the fourth power of its absolute temperature. Pottery is near enough to a theoretical black body for rough temperature estimates to be made from color" (Shepard 1968: 86).

5) Los colores de las superficies fueron determinados con los Munsell Soil Colour Charts (Munsell 1969).

Acerca de la interpretación de estos colores respecto a las condiciones de cocción véase Shepard (1971: 106).

6) "Since there is not a simple relation between color of raw or fired clay, he (the archaeologist eg.) cannot make definite predictions from pottery to guide him in recognizing the original clay" (Shepard 1968: 17). Véase también Shepard (1968: 17, Table 1 - Relation between color of clay and of Pottery).

7) Debido a la falta de un análisis químico fisiológico de las pinturas, las siguientes observaciones deben ser entendidas únicamente como sugerencias. El autor se ocupará de un tal análisis.

Otros puntos de referencia véase Kelley/Orr 1976: 1,2.

8) O sea, puede haber tenido lugar una reducción incompleta: "Ya que la reducción nunca es completa, se crean o quedan más o menos grandes partes de Fe_2O_3 (hematita) o Fe_2O_3 (magemita). El primero es rojo, el último café oscuro. Según su contenido en estas fases, el negro puede ser clareado desde negro café hasta café (Noll 1977: 22,23).

9) Según Noll (1977: 27) "Talco es como pigmento blanco algo extraordinario y, según todos los conocimientos hasta ahora, empleada de ceramistas minoicos" (en los así llamados objetos Kamares, primera parte del segundo milenio

antes de Cristo). Esta técnica requiere temperaturas altas en el área de alrededor de 950 hasta 1100 grados centígrados.

10) Respecto a esto Shepard dice (1971: 43): "The majority of white paints were relatively pure kaolins or white marls - a mixture of clay and calcite. The kaolins are usually powdery after firing because they are much more refractory than the body".

1.1.2 Tipos de borde (tabla I + II / tab. C, E, I - P)

Tipo de borde 1

El labio del borde es redondeado u ovalado en forma un poco punteaguda. El borde sobresale oblicuamente hacia arriba y se junta a la pared ventruda hasta ovalada de la vasija en forma de una acodamiento.

Diámetro de borde / variación: 6,5 - 14 cm.

Diámetro de borde / promedio: 11 cm.

Tipo de borde 2

El labio del borde, ligeramente engrosado, es ovalado, y sobresale horizontalmente o está inclinada débilmente hacia arriba. El borde casi vertical se adhiere a la pared ventruda hasta ovalada de la vasija en forma de un acodamiento.

Diámetro de borde / variación: 8 - 16 cm.

Diámetro de borde / promedio: 12 cm.

Tipo de borde 3

El labio del borde es redondeado. El borde sobresale hacia arriba o horizontalmente y se adhiere al cuello en forma ligeramente convexa que se adhiere a la pared ventruda hasta ovalada de la vasija en forma de un acodamiento.

Diámetro de borde / variación: 11 - 16 cm.

Diámetro de borde / promedio: 13 cm.

Tipo de borde 4

El labio del borde (puede ser enrollado) es acolchonado exteriormente (un-tado en forma arondeada hasta ovalada o horizontal/verticalmente). El labio sobresale en forma inclinada hacia arriba y se adhiere a la pared ventruda u ovalada de la vasija en forma de un acodamiento.

Diámetro de borde / variación: 10 - 14 cm.

Diámetro de borde / promedio: 13 cm.

Tipo de borde 5

El labio de borde redondeado. El borde sobresale, con un ligera curva hacia adentro, hacia afuera y se adhiere a la pared ventruda u ovalada de la vasija en forma de acodamiento.

Diámetro de borde / variación: 11 - 16 cm.

Diámetro de borde / promedio: 12 cm.

Tipo de borde 6

El labio de borde engrosado es ovalado y dirigido ligeramente hacia arriba y se adhiere a la pared ventruda u ovalada de la vasija en forma de un acodamiento.

Diámetro de borde / variación: 10 - 17,5 cm.

Diámetro de borde / promedio: 11 cm.

Tipo de borde 7

El labio del borde es redondeado. El borde sobresale, parecido al tipo de borde 4, en forma inclinada hacia arriba (el ángulo de la inclinación es sin embargo más alto) y se adhiere al cuello convexo con protuberancias que a su vez se adhieren a la pared ventruda u ovalada de la vasija en forma de un acodamiento.

Diámetro de borde / variación: 14 - 15 cm.

Diámetro de borde / promedio: 14 cm.

Tipo de borde 8

La parte inferior del labio enrollado está acolchonada. El borde se inclina horizontalmente o levemente hacia arriba o abajo y se adhiere a la pared convexa de la vasija en forma de un acodamiento (solamente en algunos ejemplares se pueden reconocer labios ((grados)) en el pase de borde / pared).

Diámetro de borde / variación: 14 - 22 cm.

Diámetro de borde / promedio: 18 cm.

Tipo de borde 9

El labio de borde enrollado es redondeado u ovalado. El borde se curva en forma inclinada y se adhiere a la pared convexa de la vasija en forma de un acodamiento.

Diámetro de borde / variación: 16 - 20 cm.

Diámetro de borde / promedio: 17 cm.

Tipo de borde 10

El labio de borde enrollado y engrosado en forma ovalada se inclina hacia

abajo en su mayoría y se adhiere a la pared convexa de la vasija en forma de un acodamiento (es reconocible en forma de grados la conexión entre el labio de borde interior y la pared de la vasija).

Diámetro de borde / variación: 14 - 22 cm.

Diámetro de borde / promedio: 18 cm.

Tipo de borde 11

El labio de borde es redondeado u ovalado, en pocos casos también un poco engrosado y enrollado incompletamente, y puede inclinarse hacia abajo o en forma horizontal. Se adhiere en forma de un acodamiento a la pared de la vasija que curva fuertemente hacia adentro en forma convexa (es reconocible en forma de grados la conexión entre el labio de borde interior y la pared de la vasija).

Diámetro de borde / variación: 12 - 16 cm.

Diámetro de borde / promedio: 13 cm.

Tipo de borde 12

El labio de borde es acolchonado exteriormente (donde su superficie horizontal puede ser levemente acanalada) y se adhiere directamente a la pared de la vasija que curva en forma convexa hacia adentro (el ángulo de inclinación puede ser muy variado).

Diámetro de borde / variación: 14 - 26 cm.

Diámetro de borde / promedio: 17 cm.

Tipo de borde 13

El labio de borde es levemente acolchonado exteriormente (parecido al vidrio de un reloj) y se adhiere directamente a la pared en forma convexa de la vasija.

Diámetro de borde / variación: 16 - 22 cm.

Diámetro de borde / promedio: 18 cm.

Tipo de borde 14

El labio de borde es ovalado, se inclina casi verticalmente hacia abajo y se adhiere directamente a la pared escarpada de la vasija.

Diámetro de borde: 16 cm.

Tipo de borde 15

El labio de borde es acolchonado exteriormente, untado horizontalmente y se adhiere directamente a la pared escarpada de la vasija.

Diámetro de borde : 18 cm.

Tipo de borde 16

El labio de borde es redondeado, el borde se inclina hacia adentro, sobresale en forma inclinada hacia arriba y se adhiere a la pared de la vasija que es levemente convexa y escarpada.

Diámetro de borde : 16 cm.

1.1.3 Tipos de base (Tab. II, Tab. D)

Tipo 1

El pie de base (de una base hueca) sobresale levemente y se agranda hacia la superficie donde se asienta. Su labio de base es normalmente arredada irregularmente o aplanado.

Altura de la base solamente reconocible en un fragmento : 4,5 cms

Diámetro de la base / variación : 8 - 16 cm.

Diámetro de la base / promedio : 10 cm.

Tipo 2

El pie corto de base (de una base hueca) sobresale más fuertemente que en el tipo 1, puede agrandarse un poco, disminuyendo o mostrando el mismo grosor. Su labio de base es redondeado irregularmente o alisado.

Altura de la base : 1 - 3,6 cm.

Diámetro de la base / variación : 6 - 22 cm.

Diámetro de la base / promedio : 13 cm.

Los valores altos de variación del diámetro de base corresponden a los valores altos de la altura de base (en vasijas grandes).

Tipo 3

La base es plana y se adhiere directamente en forma de un acodamiento a la pared de la vasija en forma oblicua que asciende en ancho.

Diámetro de la base: 14 cm.

Tipo 4

La base es redondeada.

1.1.4 Formas de adorno (tab. III - XVIII / tab. A, B, E - G, P / tab. foto. 9 - 15)

La cerámica fina de Panzaleo / Cosanga de Cochasquí puede ser dividida a primera vista en dos grupos principales, los objetos pintados y no pintados. Los números subrayados en lo que sigue pueden ser encontrados en las tablas de seriación de las formas de adorno.

1.1.4.1 Los objetos no pintados (tab. III, cuadro 1 - 3, tab. foto. 9, cuadro 1, 2)

Estos objetos pueden estar con o sin adornos

- 1 sin adorno
- 2 con borde punteado en dos filas
- 3 con punteado en dos filas
- 4 con pulido en franjas

1.1.4.2 Los objetos pintados (tab. IV - XI / tab. foto. 10 - 15)

Estos objetos pueden ser subdivididos según la elección del color en:

- A. Pintura roja (HUE 7.5 R 3/4, 3/6, 3/8, 4/8)
- B. Pintura blanca (HUE N8, HUE 5 Y 8/11)
- C. Pintura roja sobre blanca (HUE 7.5, 3/8, HUE 5 YR 4/6, 4/8 en HUE N8, HUE 5 Y 8/1, HUE 5 Y, 8/2, 8/3)
- D. Variaciones:
 - café negro y blanco gris (HUE 10 R 2/1 en HUE Y, 7/1)
 - anaranjado sobre blanco y gris (HUE 5 YR 5/8 en HUE 5 Y, 7/1)
 - café oscuro hasta claro sobre blanco gris (HUE 10 R, 3/1 o HUE 5 YR, 4/6, 4/8 en HUE 5 Y 7/1)
- E. Pintura negativa
 - rojo / negro (HUE 2.5 YR / HUE 5 Y, 2/1)

café - ocre /
negro (HUE 7.5 YR, 6/6 / HUE 5 Y,
2/1)

Los objetos pintados pueden ser conectados además con las siguientes formas de adorno plástico (tab. IV):

5 aplicación en forma de cuerno sobre el borde (con decoración blanca 10.1) (tab. XXII, fig. 2 / tab. foto. 10, fig. 1)

6 Protuberancias sobre el cuello (rojo y blanco) (tab. IV, fig. 1)

7 Protuberancias sobre el borde (rojo y blanco) (tab. IV, fig. 6)

8 Corona de cuello (rojo y blanco) (tab. XX, fig. 6)

Las siguientes decoraciones pueden relacionarse con los distintos grupos de colores:

9 Pintura roja

9.1 Líneas horizontales, verticales, diagonales y fajas sobre la pared exterior de la vasija (tab. III, fig. 4, 5 / tab. foto. 11, fig. 2)

Decoración: grupos de líneas colocadas las unas contra las otras, líneas discontinuas en grupos, líneas de subdivisión, grupos de líneas en forma de cuña o de trapecio.

9.2 Líneas de enmarcación en varias filas, guirnaldas debajo del labio interior de borde.

9.3 Líneas de varias filas, cruzando la pared interior de la vasija

9.4 Decoración en forma de red (irregular) sobre la pared exterior de la vasija (tab. XVII, fig. 3 / tab. 13, 2)

9.5 Decoración en forma de reja sobre la pared exterior de la vasija (tab. IV, fig. 2)

10. Pintura blanca

10.1 Líneas delgadas cortas horizontales y verticales, ordenadas en grupos sobre la superficie del borde interior y/o sobre la pared exterior de la vasija o la base (blanco amarillo - blanco claro) (tab. IX, fig. 3 / tab. foto. 10, fig. 2, tab. 11, fig. 1)

10.2 Cubre todo el labio de borde (liano) y/o la pared como en 10.1 (tab. IV, fig. 4)

10.3 Líneas cortes en forma de cuña (ordenadas en grupos) (blanco claro) (tab. IV, fig. 3 / tab. foto. 15, fig. 1)

11 Pintura roja y blanca

11.1 Líneas o fajas (horizontal, vertical, diagonal, ordenados en grupos, frecuente solapa ocasionadas por pinceladas irregulares) sobre la superficie del cuello (fajas horizontales) o pared exterior de la vasija (tab. XIII, fig. 3 / tab. foto 13, fig 1)

11.2 Pintura blanca sobre la superficie del borde así como sobre la pared exterior e interior de la vasija (exterior: chorreados, interior: fajas). Pintura roja (líneas horizontales y levemente diagonales) abajo del labio interior de borde (Tab. IV, fig. 6 / tab. foto. 14, fig. 1)

11.3 Decoración roja en forma de red (exterior) y borde blanco (tab. IV, fig. 5 / tab. foto. 14, fig. 2)

11.4 Decoración roja en forma de reja (exterior) y borde blanco

11.5 Decoración roja en forma de red (exterior) y decoración como 10.1

11.6 Decoración roja en forma de red (interior) y decoración como 10.1 (interior) (tab. foto. 15, fig. 2)

12 Pintura roja sobre blanca

12.1 Decoración 9.1 sobre blanco amarillo/anaranjado (exterior y interior) (tab. VI, fig. 1 - 4 / tab. foto 12, fig. 1)

12.2 Decoración en forma de tablero de ajedrez, decoración en forma de red, líneas horizontales, verticales y diagonales, ordenados en grupos, decoración curvilinear (rojo) sobre pared exterior de la vasija (blanco amarillo y blanco) (tab. XX, fig. 5, tab. foto. 12, fig. 2)

13 Variaciones de color

13.1 café negro y blanco gris (como variante de 11.1) (decoración como 3.1)

13.2 anaranjado sobre gris / blanco (como variante de 12.1 — 2) decoración como 4.1

14 Negativo (tab. X, fig. 4)

14.1 Rojo/negro (decoración lineal)

14.2 Ocre / negro (decoración lineal)

1.1.5 Reconstrucción de las formas de la vasija (tab. I - O)

Durante la reconstrucción de las formas de vasija se tomaron los siguientes caminos:

1. Evaluación de las vasijas completas procedentes de Cochasquí (excavación y compra)
2. Evaluación del material publicado hasta la fecha (elección - diseños, fotos)
3. Evaluación de los diseños de vasijas de colecciones privadas y de museos!

Referente a 1

Las pocas vasijas completas procedentes de Cochasquí pertenecen a complejos de hallazgos cerrados (montículo a y n, tumba 6) o a capas culturales más o menos aseguradas (campo sepulcral B, montículo x, S 4) y son hallazgos superficiales o han sido compradas.

Referente a 2

Se empleó la siguiente literatura 1):

Porras 1975, Lám. 48 - 55, fig. 18 - 22, con gran precaución 2).

Athens 1978: fig. 13

Jijón y Caamaño 1952: fig. 199 - 203, 350 - 359, 453 - 462

Referente a 3

Estuvieron a mi disposición diseños exactos del museo del Banco Central y de diferentes colecciones privadas 3).

Resumiendo se pudo reconstruir las siguientes formas de vasija 4):

Formas de vasija	formas de borde	formas de base
A. Vasijas ventradas		
	1 - 7	
a. con pie	1, 6	tipo 2
b. sin pie	2, 3, 4, 5, 7	tipo 3, 4
B. Compoteras		
	8 - 17	
a. con pie	8, 9, 10, 12, 13, 15, 16	tipo 1
b. sin pie	11 (?)	tipo 4 (?)

Notas

1. Mi evaluación del material fotográfico puede utilizarse sólo con gran cuidado a causa de la mala calidad de las fotos.
2. Las reconstrucciones de vasijas de Porras deben ser utilizadas con cuidado, ya que no pudieron encontrarse vasijas completas, no existen datos exactos acerca del modo de la reconstrucción y tampoco existe una correlación entre tipos de borde y tipos de base.
3. Estos documentos fueron puestos a mi disposición muy gentilmente por el señor Profesor Udo Oberem.
4. Yo quisiera anotar expresamente que esta reconstrucción puede ser solamente un intento, a causa del escaso material. Para un análisis comprensivo se necesita mucho más material (de inventarios de museos y otras excavaciones).

1.1.6 Comparación con la cerámica tosca (tab. XV, XVI, XVII, fig. 1)

Yo quisiera limitarme a pocos ejemplares en la comparación de la cerámica tosca con la cerámica fina, respecto a formas y adornos, los mismos que muestran sin embargo que hubo puntos de contacto tanto en la fase I como en la fase II. Sin embargo no se puede determinar en que dirección se movió la influencia. Si partimos de la idea que la cerámica fina de Panzaleo/Cosanga ha sido una mercadería de importación, se puede suponer que el influjo proviene quizás de los objetos finos del Oriente 1).

Los pocos ejemplares de cerámica gruesa han sido ordenados cronológicamente resumidos en las tablas XV, XVI, XVII, fig. 1 2). En este contexto es interesante anotar que los ejemplares típicos para las fases I y II, tanto de la cerámica fina como tosca, pueden ser comparados no sólo estilísticamente, sino también cronológicamente o estratigráficamente.

también si se toma en cuenta los resultados de Meyers 1975: 105, 106, hay algunas coincidencias 3):

Fase I: pulido en franjas

Fase II: Pintura de líneas en forma negativa o en zonas (rojo y blanco)

Para llegar a afirmaciones más exactas se debería investigar más material (cerámica fina y tosca) de excavaciones aseguradas.

La relación numérica entre la cerámica fina y tosca es sobremanera interesante donde pueden ser comparados complejos provenientes de diferentes fases. Esto es más o menos el caso en los áreas del montículo x y del "pueblo" (véase acerca de la cronología: capítulo V):

Montículo x:

objetos toscos: 94 %

objetos finos: 6 %

Pueblo:

objetos toscos: 98,5 %

objetos finos: 1,5 %

Si se toma en cuenta que el área y el volumen del pueblo es más grande que el del montículo x, adquieren más peso los resultados arriba mencionados tabelariamente. La disminución de la parte porcentual de la cerámica fina de Panzaleo/Cosanga en la fase tardía puede constituir naturalmente un fenómeno aislado, ya que dos componentes aislados no son significativos.

En todo caso sería interesante saber - suponemos la declinación de la parte porcentual de la cerámica de Panzaleo/Cosanga - cuáles son las causas que pudieron haber originado esto (interrupción de vías comerciales, competencia por otra importación, por ejemplo de cerámica Tuza o incaica, etc.)

Notas

1) Si se considera la cerámica fina como mercadería, lo que es probable a causa de algunos indicios (véase el capítulo VIII de este trabajo), y se supone que ésta representaba algo especial para los habitantes de Cochasquí, entonces la suposición arriba mencionada ya no es tan improbable. Además, la cerámica fina tiene una área de extensión mucho más amplia, lo que hace suponer una dinámica más grande, sin que se piense enseguida, como Porras 1975: 154 - 156, *Illustr.* 34, en diversas olas de migración. En todo caso debería haber más investigaciones de ciencias naturales (cualitativo y cuantitativo) para llegar a resultados más asegurados. Entonces se podrían hacer afirmaciones más unívocas respecto a áreas de extensión, recursos, vías comerciales, migraciones, etc.

2) Compare además tabla XIV, fig. 2 con tab. XIII, fig. 3.

3) Las formas de adorno de la cerámica tosca de Cochasquí deberían ser investigadas más detenidamente para poder hacer afirmaciones más exactas.

1.1.7 Hallazgos cerrados (tab. XIX - XXIV)

En Cochasquí no todos los hallazgos cerrados son documentados en la misma forma. Se pueden diferenciar, según el grado de su aplicación, como sigue:

1. Completamente comprobados por informes de excavación, planos, libro de hallazgo y diseño de hallazgo.
2. Comprobados en parte por libro de hallazgo o certificado de hallazgo y diseño de hallazgo.
3. Comprobados en parte por libro de hallazgo o certificado de hallazgo.

Referente a 1

Montículo n (tab. XIX, XX, XXI)

El hallazgo cerrado ya ha sido mencionado en otro lugar 1). Sin embargo no se publicaron todas las vasijas ahí, y faltó una descripción detallada. Meyers (1975) no empleó este hallazgo en su investigación de la cerámica tosca.

En base a estas circunstancias, yo quisiera dar una descripción completa de los hallazgos del montículo n (basándome en los documentos de excavación):

Nicho oeste

1) Co 374/1 Vasija tripeda (no. de vasija)

arcilla anaranjada, borde
pintado en rojo hasta el
hombro, tipo de borde 3,
forma fig. 11 g según
Meyers 1975

Medidas:

Altura: 23 cm.
Altura del cuerpo: 16,6 cm.
Borde \emptyset : 11,6 cm..
Cuello \emptyset : 9,5 cm.
Ventre \emptyset : 14,4 cm.
Zapato \emptyset : 19,7 cm.

2) Co 374/2 Vasija P.C.

con pintura roja y blanca,
decoración 11.1, Color de
superficie: 1, tipo de
borde 1, tipo de base 2.

Medidas:

Altura: 9,0 cm.

Borde \emptyset : 6,3 cm.

Embocadura \emptyset : 4,5 cm.

\emptyset más grande: 10,4 cm.

\emptyset de la pared: 0,3 cm.

\emptyset del pié: 8,5 cm.

3) Co 374/3 Vasija P.C.

con pintura roja y blanca,
decoración 11.1, adorno
plástico 6 (17 protuberanzas)
tipo de borde 5, tipo de
base 4.

Medidas:

Altura: 38,8 cm.

\emptyset del borde: 15,0 cm.

Embocadura \emptyset : 10,5 cm.

\emptyset más grande: 38,6 cm.

\emptyset de la pared: 0,3 cm.

4) Co 374/4 Vasija P.C.

con pintura roja y blanca,
decoración 11.1, 9.4, 10.2,
adorno plástico 8, tipo de
borde 1, tipo de base 2.

Medidas:

Altura: 28,4 cm.

∅ del borde: 11,8 cm.
∅ de la embocadura: 7,5 cm.
∅ más grande: 29,7 cm.
∅ del pie: 14,0 cm.
∅ de la pared: 0,3 cm.

5) debajo Planum 3:

Co 374/5 **Vasija tripeda** como vasija 1)

Medidas:

Altura: 26,4 cm.
∅ del borde: 14,0 cm.
∅ del cuello: 11,2 cm.
∅ del vientre: 18,5 cm.
∅ del zapato: 23,2 cm.
Altura del pie: 10,0 cm.

6 - 9) fondo de la fosa de excavación:

Co 374/6, 7, 18, 19

cuatro vasijas con base anular

arcilla anaranjada, en el
borde exterior e interior
pulido rojo, tipo de borde
15/21, forma fig. 10 K
(?) según Meyers 1975.

Medidas N°. 6:

Altura: 22,0 cm.
Altura interior: 20,2 cm.
∅ del borde: 26,0 cm.
∅ del labio: 28,2 cm.
∅ de la embocadura: 24,0 cm.
∅ del vientre: 26,8 cm.
∅ del empeine: 10,4 cm.
∅ del pie: 12,0 cm.

Medidas N°. 7:

Altura: 22,5 cm.
Altura interior: 20,5 cm.

Ø del borde: 24,6 cm.
Ø del labio: 27,4 cm.
Ø de la embocadura: 22,0 cm.
Ø del vientre: 25,7 cm.
Ø del empeine: 10,3 cm.
Ø del pie: ?

Medidas N°. 18, 19:

Altura: 24,0 cm.
Ø del labio: 28,6 cm.
Ø de la embocadura: 24,4 cm.
Ø del pie: 12,2 cm.

Nicho este

10) Co 378/11 Vasija P.C.

con pintura blanca (blanco amarillo), decoración 10.1, color de superficie 1 / 2, tipo de borde 7, tipo de base 4,

Medidas:

Altura: 26,9 cm.
Ø del borde: 14,5 cm.
Ø del cuello: 10,0 cm.
Ø de la embocadura: 9,0 cm.
Ø más grande: 28,8 cm.
Ø de la pared: 0,3 cm.

11) Co 378/12 Vasija P.C.

sin adorno, color de superficie 4, tipo de borde 3, tipo de base 4.

Medidas:

Altura: 60,0 cm.
Ø de la pared: 17,5 cm.
Ø de la embocadura: 0,9 cm.

Ø más grande: 65,0 cm.
Ø de la pared: 0,5 cm.

12) Co 378/13 **Vasija Tripeda** como N°. 1 y 5.

Medidas:

Altura: 26,4 cm.
Altura del cuerpo: 20,7 cm.
Ø del borde: 14,0 cm.
Ø del cuello: 11,2 cm.
Ø del vientre: 18,5 cm.
Ø del zapato: 23,2 cm.

13) Co 378/14 **Vasija P.C.**

con pintura roja y blanca,
decoración como 12.2, color
de superficie 1 - 4, tipo de
borde, tipo de base 2.

Medidas:

Altura: 28,0 cm.
Ø del borde: 11,0 cm.
Ø de la embocadura: 8,7 cm.
Ø más grande: 27,5 cm.
Ø del pie: 22,5 cm.
Altura del pie: 2,0 cm.
Ø de la pared: 0,3 cm.

14) Co 378/15 **Computera
zapatiforme**

arcilla anaranjada, adentro
alisado en rojo, borde
superior pintado blanco, tipo
de borde 29 (?), forma fig.
10 m. según Meyers 1975.

Medidas:

Altura: 8,4 cm.

∅ del borde: 14,0 cm.

∅ del vientre: 13,8 cm.

∅ del pie: 7,0 cm.

15) Co 378/16 **Computera
zapatiforme**

arcilla anaranjada, adentro
alisado en rojo, pintado un
poco sobre los bordes.

Medidas:

Altura: 7,8 cm..

∅ del borde: 14,6 cm.

∅ del vientre: 15,4 cm.

∅ del pie: 7,7 cm.

16) Co 378/17 **Vasija P.C.** como N^o. 2

Montículo a (tab. XII, XIII)

El hallazgo cerrado ha sido mencionado en otro lugar 2). Una descripción detallada falta sin embargo. No se trata de un hallazgo cerrado unívoco, porque como menciona Oberem 1975: 76 pudieron "ser encontrados del relleno del pozo los fragmentos de tres (deberían ser "cuatro", anotación del autor) vasijas pintadas y de paredes delgadas y muchos fragmentos de cerámica tosca de uso ordinario". Se debe tomar en cuenta entonces que material no perteneciente a la tumba puede haberse resbalado en el relleno del pozo.

1) Co 113 **Vasija P.C.**

con pintura roja y blanca,
decoración 11.1, adorno
plástico 6 (6 protuberancias),
color de superficie 1 / 2 / 4,
tipo de borde 5.

Medidas:

∅ del borde: 14,0 cm.

∅ de la embocadura: 5,5 cm.

∅ de la pared: 0,3 cm.

2) Co 125 **Vasija P.C.**

con pintura roja y blanca,
decoración 11.1, adorno
plástico 6 (6 protuberancias),
color de superficie 1 / 2 / 4,
tipo de borde, tipos de base 4.

Medidas:

Altura: 39,4 cm.

∅ del borde: 14,0 cm.

∅ de la embocadura: 7,6 cm.

∅ del cuello: 10,0 cm.

Altura del cuello: 5,0 cm.

∅ más grande: 41,8 cm.

∅ de la pared: 0,3 cm.

3) Co 114 a **Vasija P.C.**

fragm.

con pintura roja, decoración
9.1 (llano hasta debajo del
borde), cuello huequeado,
color de superficie 1, tipo
de borde 6.

Medidas:

Altura del cuello: 13,6 cm.

∅ del borde: 16,0 cm.

∅ de la embocadura: 9,4 cm.

∅ de la pared: 0,4 cm.

4) Co 127 a **Vasija P.C.**

con pintura roja y blanca,

decoración 11.1, tipo de
borde 6, tipo de base 4 (?),
color de superficie 1 / 2 / 4.

Medidas:

Altura: 29,0 cm.

Altura del cuello: 4,4 cm.

∅ del borde: 10,6 cm.

∅ de la embocadura: 7,0 cm.:

∅ más grande: 27,4 cm.

∅ de la pared: 0,3 cm.

∅ del pie (?): 15,8 cm.

Pueblo, corte 8, tumba 5 (tab. XIV, fig. 4 - 6)

Los hallazgos de tumba 5 no han sido publicados hasta la fecha. Inventario de tumba:

1) Co 76 e **Vasija
zapatiforme**

tipo de borde 3, forma fig.
10 h, según Meyers 1975.

Medidas:

Altura: 27,0 cm.

∅ del borde: 18,0 cm.

∅ de la embocadura: 15,0 cm..

∅ del zapato: 22,0 cm.

∅ de la pared: 5,0 cm.

2) Co 76 f **Computera
con pie**

tipo de borde 27, forma fig.
10 m, según Meyers 1975.

Medidas:

∅ del borde: 16,6 cm.

Altura: 9 cm.

∅ del pie: 11,0 cm.
Altura del pie: 2,0 cm.
∅ de la pared: 0,5 cm.

3) Co 76 g **Vasija
zapatiforme**

tipo de borde 3, forma fig.
10 c, según Meyers 1975.

Medidas:

Altura: 11,0 cm.
∅ del borde: 8,6 cm.
∅ de la embocadura: 6,0 cm.
∅ del zapato: 11,0 cm.
∅ de la pared: 0,5 cm.

Pueblo, corte 2, tumba 3

En la tumba 3 se encontraron una computera con pie, aunque otros fragmentos de cerámica con seguridad no pertenecen aquí. Inventario de tumba:

1) Co 45 **Computera con pie**

tipo de borde 27, forma
fig. 10 m, según Meyers
1975.

Referente a 2)

Montículo m (tab. XIV, fig 1 - 3)

Texto del certificado de hallazgo: Las Tolas III en el "camino del Inca", montículo m, 330 m. al sur. Libro de hallazgo: Pueblo, tumba hundida 90 cms en la cangagua.

Inventario de tumba:

1 esqueleto, con la cabeza entre las rodillas, dirigido hacia el este.

1) Co 208 a **Vasija ventruda
con base anular (fragm.)**

Medidas:

Altura hasta el cuello: 51,0 cm.

Ø más grande: 48 cm.

Ø del pie: 16,0 cm.

Ø de la pared: 0,8 cm.

Altura del pie: 1,5 cm.

**2) Co 208 b Vasija ventruda
con base anular**

cueillo blanco, borde pintado
en rojo, alisado por afuera,
tipo de borde 13, forma no
aparece en Meyers 1975.

Medidas:

Altura: 32,4 cm.

Ø del borde: 14,0 cm.

Ø de la embocadura: 15,0 cm.

Ø del vientre: 26,6 cm.

Ø del pie: 12,4 cm.

Ø de la pared: 0,8 cm.

Altura del pie: 1,0 cm.

3) Co 208 c Computera

pintado de rojo, alisado,
tipo de borde 31, forma
fig. 11 f según Meyers
1975.

Medidas:

Altura: 7,5 cm.

Ø del borde: 17,4 cm.

Ø de la pared: 0,4 cm.

Tumba 6, Tejar, Esquina sur del campo (tab. XI, fig. 1)

Texto del certificado de hallazgo / libro de hallazgo: Tumba 6, El Tejar, es-

quina sur del campo, a 60 cm. de distancia del límite sur-oeste, y a 25 m. del límite noroeste, diámetro de la tumba: 90 cm., 30 - 70 cm. debajo de la superficie. Inventario de la tumba:

1 esqueleto, con la cabeza entre las rodillas, dirigida hacia el este.

1) Co 387 a **Vasija doble P.C.** (tab. XI, fig. 1)

con pintura roja y blanca,
decoración 11.1, color de
superficie 1/4, tipo de
borde 1, tipo de base 2.

Medidas:

Ancho total: 22,6 cm.

Vasijas solas:

Altura: 12,0 cm.

∅ del borde: 6,6 cm.

∅ del cuello: 4,8 cm.

∅ del vientre: 11,5 cm.

∅ del pie: 7,1 cm.

no diseñados:

2) Co 387 b **compotera**

borde exterior pintado en rojo,
tipo de borde 29, según Meyers
1975.

3) Co 387 c **Vasija tripeda**

borde interior pintados en
rojo, tipo de borde 2, según
Meyers 1975.

San Fausto, parte oeste del campo cerca de la 7. acequia, fosa 1 (tab. XVII, fig. 3)

El texto del certificado de hallazgo o libro de hallazgo pudo indicar un

hallazgo cerrado. San Fausto, parte oeste del campo cerca de la 7. acequia, fosa 1, alrededor de 50 cm. debajo de la superficie se encontró una vasija pequeña de Panzaleo, junto con una vasija trípoda y huesos humanos. Inventario de la fosa:

1) Co 588 a Vasija P.C

con pintura roja, decoración
9.4, tipo de borde 1, tipo de
base 2, color de superficie 1
(tab. XVII, fig. 3).

Medidas:

Altura: 8,0 cm.
Ø del borde: 12,5 cm.
Ø de la embocadura: 12,2 cm.
Ø más grande: 14,0 cm.
Ø del pie: 6,2 cm.
Ø de la pared: 0,2 cm.
Altura del pie: 1,2 cm.

2) Co 588 2 Vasijas trípedas

cuello y borde pintado en rojo
tipo de borde 4, forma fig. 11 h,
m, n, o, según Meyers 1975.

3) Co 588 otros fragmentos de cerámica

no pertenecen unívocamente a
la fosa 1.

Referente a 3

Las Tolas IV, Acequia 15, tumba

Texto certificado/libro de hallazgo: Las Tolas IV, Acequia 15, 80 cm.
debajo de la superficie se encontraron un sepulcro con la cabeza entre las
rodillas, dos vasijas trípedas, una computera.

San Fausto, parte oeste del campo cerca de la 7. acequia, fosa 2

No es seguro si se trata de un hallazgo de tumba cerrado, ya que el esqueleto se encontró lejos de los hallazgos. Texto del certificado/libro de hallazgo: San Fausto, parte oeste del campo (cerca de la 1. zanja), a la altura de la 7. acequia, fosa 2, alrededor de 40 - 60 cm. debajo de la superficie. Inventario de fosa:

1 esqueleto (se encontró sin embargo 2,5 m, al oeste de los hallazgos), un sepulcro con la cabeza entre las rodillas, puesto sobre el lado izquierdo, y dirigido hacia el este.

1) Co 589 Olla pequeña en forma de bola

tipo de borde 5, forma fig. 10 k (?)

2) Co 589 Olla grande en forma de bola

con base anular y muchos huecos
Panzaleo III (según Jijón y
Caamaño, añadido por el autor),
parte inferior blanca gris,
parte superior gris con pintura
blanca y roja.

3) Co 589 Vasija tripeda

borde y cuello pintado en rojo,
tipo de borde 2, según Meyers.

4) Co 589 Computera con pie

tipo de borde 24, según Meyers 1975

San Fausto, mitad del campo, 7. acequia hacia norte

Texto del certificado/libro de hallazgo: San Fausto, mitad del campo, 7. acequia, 40 a 100 cm. debajo de la superficie, Inventario de tumba:
1 esqueleto, con la cabeza entre las rodillas, dirigido hacia este.

1) Co 609 a Vasija tripeda

borde pintado en rojo, tipo de
borde 4, forma fig. 11 h, m, n,
o, según Meyers 1975.

Medidas:

Altura: 24,0 cm. (pies sólo fragm.)

Alt. del cuerpo: 24,0 cm.

∅ del borde: 13,5 cm.

∅ del cuello: 11,0 cm.

∅ del vientre: 22,0 cm.

2) Co 609 b **Computera**

pintado adentro en rojo, tipo
de borde 30, según Meyers 1975

Medidas:

∅ del borde: 15,8 cm

3) Co 609 c **Computera**

forma de borde 25, según
Meyers 1975.

Cuadro cronológico de los hallazgos cerrados

Fase 1

- a) Pueblo, corte 2,
tumba 3

Fase I/II y II

- a) Montículo n
- b) Montículo a
- c) Montículo m
- d) Tumba 6, Tejar, esquina sur del
campo
- e) San Fausto, parte oeste del campo
cerca de la 7. acequia, fosa 1
- f) Las Tolas IV, sequia 15, tumba
- g) San Fausto, parte oeste del
campo cerca de 7. acequia,
fosa 2
- h) San Fausto, mitad del campo,
7. acequia hacia norte.

1.1.8 Las probables funciones específicas de los diferentes tipos de vasija

Partiendo de las investigaciones (respecto a la producción de cerámica) de las dos americanas P. Kelley y C. Orr con los Sarayacu Quichua de la región Bobonaza en el sudeste del Ecuador (conocidos en la literatura como Canelos Quichua), resultan para los tipos de vasija de cerámica fina Panzaleo/Cosanga ciertas posibilidades de interpretación de su función auténtica (Kelley/Orr, 1976) 1).

Las autoras distinguen 5 tipos de vasija que fueron usados para diferentes fines:

1. Vasija para almacenar (tinaja), Chicha
2. Vasija para cocinar ((yanuna)manga), para cualquier comida
3. Compotera para beber(mucahua o mucaja o muca), Chicha
4. Compotera para sopa (callana)
5. Cerámica dura (puru), Chicha

Las vasijas para almacenar y cocinar tienen relativamente grandes extensiones (Kelley/Orr 1976: 32 - 35), que pueden ser comparadas más o menos con las de la cerámica Panzaleo/Cosanga. Decisivo para la posibilidad de comparación estaría el grosor de la pared, sobre el cual Kelley/Orr no proporcionaron sin embargo ningunos datos. Así es difícil suponer que la cerámica fina P.C. de paredes delgadas puede haber servido para fines de cocinar o almacenar 2).

Más fácil es sin embargo la comparación entre compoteras para beber y para sopa y la cerámica dura (véase Kelley/Orr, 1976: 14 - 31). No se puede aclarar si los tipos de vasija de cerámica P.C. mantenían también como "mercadería importada" su función originaria.

Notas

1) En la monografía de Oberem 1971 sobre los Quijos lastimosamente no hay datos exactos acerca de la factura de la cerámica. La comparación basada en datos etnográficos recientes con la producción de cerámica de los Canelo de Saragacu debe ser vista con cuidado, ya que según Oberem 1974: 319 de los Canelo representan una mezcla de indios serranos fugados y de Quijos así como de Jíbaro y de Záparo con los indios asentados antes en esta región, como los Caninche, Santi, Huallínga y otros.

2) Según Oberem 1974: 322, la cerámica es de pared delgada y de cocido duro.

1.2 Objetos foráneos, imitaciones (tab. XXVII, fig. 2 - 5 / tab. D)

Los números respectivos de los tipos se puede apreciar en la tabla D.

1.2.1 Influencias del norte (tab. XXVII, fig. 2, 3)

En Cochasquí encontramos como importación objetos cerámicos del así llamado, período "Tuza", según Francisco (1969), o período "Cuasmal", según Jijón y Caamaño (1952): las compoteras hechas de arcilla rica en caolina (que no fue empleada en Cochasquí), pintadas de dos o tres colores por adentro (rojo/negro sobre fondo habano) y pulidas. Su aparición en Cochasquí es imitada a las pirámides y al "campo sepulcral" B.

Según Meyers 1975: 105, 107, 108, fig. 14 pueden ser encontradas las decoraciones del estilo Tuzy (espirales y triángulos) también como imitación sobre el cuello de las ánforas de Cochasquí.

1.2.2 Influencias Incalcas (tab. XXVII, fig. 4,5)

En Cochasquí no hay ejemplares cerámicos del estilo Cuzco imperial en los complejos estratigráficamente investigados. También imitaciones de cerámica incaica aparecen solamente rara vez y se limitan a pocas formas (ánfora incaica, aplicaciones de cabezas de animales) 1). Según Meyers 1975: 107 podrán ser considerados también la pintura del borde de la vasija y el empleo de negro como tercer color como elementos posibles de la influencia incalca. Sin embargo estas afirmaciones solamente valen para la cerámica tosca. Objetos P.C. con influencias incaicas no aparecen en Cochasquí, Meyers 1976: 133 menciona sin embargo su aparición en la región de Latacunga / Ambato.

1.2.3 Otras influencias

Mientras que las influencias foráneas arriba mencionadas solamente están limitadas a la fase II, se puede hablar en la fase I solamente de un fragmento como estilo foráneo. Se trata de un objeto rico en caolina, que fue cocido incompletamente y muestra exteriormente una pintura brillante de rojo sobre habano ("red on buff"). Ya que el ejemplar no deja reconocer ninguna decoración, (aparte de una franja roja sobre fondo habano) a causa de su estado fragmentario, es la determinación muy difícil. Una similitud, con el material de la época Piartal solamente puede ser supuesta 2).

Notas

- 1) Véase Meyers 1975 : fig. 13 a - b
y Meyers 1976 : fig. 23, tab. 10, 9.
- 2) Véase Jijón y Caamaño 1952: 172, fig. 97, 98
así como Francisco 1969, Francisco 1970 : 4.

1.3 Figurinas antropo - y zoomorfas, vasijas o aplicaciones de vasija, silbatos, pendientes y moldes (tab. XXVIII - XXXII / tab. foto. 16 - 20, tab. H)

La determinación o calificación del presente material según "tipos" debe considerarse como preliminar y básicamente como ayuda de trabajo, a causa de su escaso número. El número de "tipo" respectivos se puede apreciar en la tabla H.

1.3.1 Figurinas antropo - y zoomorfas (sólidas) (tab. XXVIII - XXIX)

Tipo 1 (tab. XXVIII, fig. 1, 2/tab. foto. 16, fig. 1) Antropomorfa, la cabeza en forma de trapecio o trapezoidal, nariz sobresaliente plásticamente, huecos de nariz por medio de dos pinchazos irregulares, la boca indicada por medio de una línea de incisión ancha, ojos en forma de granos de café.

desgrasante: como cerámica tosca de Cochasqui

cocido: núcleo negro, cobertura anaranjada
(cocido incompleto)

superficie: todavía visibles pocos rasgos de
alisado

color de

superficie: 1

decoración: rasgos de pintura roja visibles

Medidas: véase figura

Tipo II (tab. XXVIII, fig. 3) Forma de cabeza triangular, antropomorfa, nariz plásticamente sobresaliente, parte de la boca no reconocible, de ambos lados de la cabeza abombamiento de arcilla a los lados hasta los hombros (forma de pelo, adorno de pelo?), de los cuales otros abombamientos más delgados con impresos, que quieren representar quizás cadenas o fajas, que se cruzan sobre el busto.

Desgrasante, cocido tratamiento de superficie y color decoración como tipo I, medidas véase figura.

Tipo III (tab. XVIII, fig. 4 / foto tab. 16, fig. 2) Antropomorfa, cabeza en forma de trapecio, ojos y nariz plásticamente sobresalientes (forma alargada y ovalada), los huecos de la nariz están indicados por medio de pinchazos (visibles en un ejemplar), la boca es reconocible en una línea de incisión ancha (visibles en dos ejemplares).

Desgrasante, cocido, color de superficie como en tipo I, las superficies de todos los ejemplares son toscas, rasgos de pintura roja en dos ejemplares visibles. Medidas véase figura.

Tipo IV (tab. XXIX, fig. 1 / tab. foto. 17, fig. 1) Como tipo II, sin embargo sin la figura de ojos, la parte de la boca no es reconocible, encima de la superficie de la frente de la cabeza se encuentran a la derecha y a la izquierda dos líneas largas rayadas (cejas?).

Desgrasante, cocido, tratamiento de superficie y color, decoración como tipo I. Medidas véase figura.

Tipo V (tab. XXIX, fig. 2 / tab. foto. 17, fig. 2) Antropomorfa, forma de la cabeza ovalada, ojos, nariz y boca se hallan plásticamente sobresalientes, boca con hendidura (dientes?), huecos de nariz representados por pinchazos. A la altura de la boca se encuentran sobre los lados respectivos de la cabeza promontorios plásticos (fragm.)

Desgrasante, cocido, color de superficie como tipo I, la superficie es tosca y muestra algunas líneas punteadas con pincel, ningunos rasgos de pintura visibles. Medidas véase figura.

Tipo VI (tab. XXIX, fig. 3, tab. foto. 18, fig. 1) Antropomorfa, forma de la cabeza ovalada, ojos impresos por caña hueca, nariz formada plásticamente, huecos de nariz indicados por pinchazos, parte de la boca (boca = hendidura pequeña ovalada) y nariz están formadas por abultamiento. Las dos manos reposan en la mirad del pecho, a los lados se puede ver el sitio de articulación (la articulación de los brazos).

desgrasante: como tipos I - V
cocido: regularmente gris, en la
superficie un poco anaranjado gris
superficie: tosca, líneas punteadas
con pincel
Color de la superficie: anaranjado gris
decoración: rasgos de pintura roja
visibles en muchos
lugares

1.3.2 Figurinas, silbato, pendientes (huecos) (tab. XXIX, XXX)

Tipo I (tab. XXIX, fig. 4 / tab. foto. 18, fig. 2) Antropomorfa, forma de cabeza ovalada, ojos impresos por caña hueca, boca representada por línea ancha de

incisión, forma de cabello representado por abultamiento (que se tuerce alrededor de la cabeza y se reúne en la espalda, perforación entre espalda y el abultamiento de cabello).

desgrasante: como cerámica fina P.C.
cocido: regularmente anaranjado
superficie: capa delgada de rojo
(afuera) tosco (adentro)
color de superficie: 1
Medidas: véase figura.

Tipo II (tab. XXIX, fig. 5) Zoomorfa, forma de cabeza alargada, ovalada, ojos representados por caña hueca, el cuerpo abombado tiene una abertura grande redonda sobre el vientre y una abertura pequeña sobre el fondo redondeado.

desgrasante y cocido: como tipo 1
superficie: una capa delgada de negro
(afuera), tosca (adentro)
color de superficie: 3
medidas: véase figura

Tipo III (tab. XXX, fig. 1) Antropomorfa, forma de cabeza hiperbólica, ojos representados por caña hueca, nariz plásticamente sobresaliente, parte de la boca rota (probable forma véase Porras 1975: tab. 58 c)

desgrasante y cocido: como tipos I - II
superficie: capa delgada de rojo, en
parte alisada en líneas
(afuera), tosca (adentro)
color de superficie: afuera 1, adentro 4
medidas: véase figura

1.3.3 Vasijas antropo - y zoomorfas y aplicaciones de vasija (tab. XXX - XXXI)

Tipo I (tab. XXX, fig. 2) Fragmento de vasija antropomorfa, ojos representados por caña hueca, boca representada por rayas alargadas hondas, nariz plásticamente sobresaliente, la parte de la quijada en forma de semicírculo sobresale hacia adelante (prognatía leve)

desgrasante: como cerámica fina de P.C.
cocido: oxidación incompleta
superficie: alisada en líneas (afuera)
tosca (adentro)
color de superficie: 1 / 2
medidas: véase figura

Respecto a la reconstrucción de la vasija véase Porras 1975: tab. 56 e (todos los fragmentos de cerámica decorados plásticamente, tab. XVI, fig. 2 - 4 podrían pertenecer a este tipo de vasija).

Tipo II (tab. XXX, fig. 6 / tab. foto. 19, fig. 2) Fragmento, brazo, mano y pecho son aplicados plásticamente.

desgrasante y cocido: como tipo I
superficie: tosca (adentro: líneas
punteadas con pincel)
color de superficie: 1
decoración: rasgos de pintura roja
y blanca visibles
véase figura

Respecto a la reconstrucción de la vasija véase Porras 1975: tab. 56 b.

Tipo III (tab. XXX, fig. 7) Fragmento (hueco) con orificio (silbato?), cabeza en forma de trapecio, nariz plásticamente sobresaliente, ojos en forma de granos de café, boca representada por una hendidura ovalada. En ambos lados del cuerpo tubular se encuentra a la altura de los brazos una articulación ancha. En la mitad de la superficie de la cabeza se encuentra una pequeña abertura.

desgrasante: fino (arenoso)
cocido: regularmente gris
tratamiento de superficie: alisado en líneas
color de superficie: 1 / 2
medidas: véase figura .

Tipo IV (tab. XXX, fig. 8) Fragmento de borde de una compotera, "ojos en forma de granos de café", nariz, boca (representada por líneas de incisión) se adhieren al borde de la compotera en forma de aplicaciones plásticas y resultan en una parte de la cara parecida a las de los tipos de figurinas I y II.

desgrasante: como la cerámica
tosca de Cochasqui
tratamiento de superficie: tosca
color de superficie: pintura roja
medidas: véase figura

Tipo V (tab. XXXI, fig. 1) Fragmento sólido de pie, antropomorfo (?), nariz plásticamente sobresaliente.

desgrasante: fino (arenoso)
cocido: casi completo

(núcleo gris claro)

tratamiento de superficie: capa delgada de rojo
color de superficie: 1 / 4
medidas: véase figura

Tipo VI (tab. XXX, fig. 9) Fragmento de un cuello de vasija antropo-/zoomorfa.

desgrasante: fino (arenoso) con partículas de cangagua
cocido: completo
superficie: erosionado fuertemente
color de superficie: 1
medidas: véase figura

1.3.4 Otros (tab. XXXI, XXXII)

a) Cabeza en forma de trapecio (de una figurina o aplicación de vasija antropomorfa?), ojos impresos por caña hueca, boca representada por línea de incisión, nariz plásticamente sobresaliente. Cabeza sólida es perforada en la mitad (silbato ?) (tab. XXXI, fig. 3)

desgrasante y cocido:

superficie:
color de superficie:
medidas:

como cerámica tosca de
Cochasquí (un poco más fino)
tosca
1 / 4
véase figura

b) Fragmento de cráneo de animal sólido (de una figurina o aplicación de vasija?), ojos impresos por caña hueca (tab. XXXI, fig.4).

desgrasante y cocido:

superficie:
color de superficie:
medidas:

como cerámica tosca de Cochasquí (un poco más fino)
capa delgada de rojo (afuera)

1

véase figura

c) Parte inferior de una figurina (sólida) (tab. XXXII, fig. 1).

desgrasante y cocido:

superficie:

color de superficie:

medidas:

como cerámica tosca de Cochasquí
tosca, líneas punteadas con pincel

2 / 3

véase figura

d) Fragmento de pie (de una vasija antropo- o zoomorfa?) pie en forma de trapecio (tab. XXXII, fig. 2).

desgrasante y cocido:

superficie:

color de superficie:

medidas:

como cerámica fina de P.C.
tosca, rasgos de alisado visible

1

véase figura

e) Diversos fragmentos zoomorfas (figurinas o aplicaciones de vasijas), cabeza en forma de trapecio, ojos impresos por caña hueca (una excepción), boca representada por línea de incisión (tab. XXXI, fig. 2, 5, 8 / tab.foto. 19, fig. 1).

desgrasante y cocido:

superficie:

decoración:

medidas:

como cerámica tosca de Cochas-
qui
tosca
rasgos de pintura roja visible
véase figura

f) Pendiente ovalado, alargado, perforado (tab. XXXII, fig. 3).

desgrasante y cocido:

color de superficie:

medidas:

como cerámica tosca de
Cochasqui

1

véase figura

g) Fragmento con hendidura en forma de semicírculo (oreja?, véase Porras
1975: tab. 56 - 59) (tab. XXX, fig. 5)

desgrasante y cocido:

superficie:

color de superficie:

decoración:

medidas:

como cerámica fina P.C.

alisado en forma tosca

2 / 4

rasgos de pintura roja visi-
bles

véase figura

1.3.5 **Modelo** (tab. XXXII, fig. 4 / tab. foto. 20, fig. 1)

Mitad de un modelo ovalado punteado, motivo de la forma: cabeza de
pájaro.

desgrasante:

cocido:

superficie:
color de superficie:
medidas:

fino (arenoso)
regularmente anaranjado / gris
tosca

1 / 4
véase figura

1.4 Discos cerámicos (tab. XXXII, fig. 5, 6)

Casi todos los discos vienen de fragmentos de cerámica tosca y solamente pocos pertenecen a los objetos finos. Probablemente ellos fueron hechos de fragmentos de vasijas rotas y alisados en forma redondeada.

Los ejemplares perforados pudieron haber servido como husos, para los otros es posible la siguiente interpretación :

1. fichas 1).
2. alisadores (en la producción cerámica).
3. ayudas nemotécnicas 2).
4. ayudas para el cocimiento .

Se determinaron los siguientes valores para el diámetro :

1. discos no perforados :

variación : 1,4 - 8 cm.
Ø promedio : 4,5 cm.

2. discos perforados :

variación : 4 - 4,5 cm.
Ø promedio 4,8 cm.

La altura promedio es de 0,7 cm. en todos los ejemplares.

El número de tipos respectivos se puede ver en la tabla H.

Notas

1) Frecuentemente llamado así por los excavadores. También Jijón y Caamaño 1920: 90 interpreta en la misma manera: "Seis fichas de barro redondas, de varios tamaños, (de 30 mm. a 54 mm.) encontramos en las excavaciones, en las tolas de Manabí se hallan numerosos objetos semejantes, hechos de fragmentos de ollas, debieron servir de fichas para algún juego, como el to-to-los-pi de los indios Moki o el vaputai de los Pimas".

2) Schmandt-Besserat 1979: 22 - 31.

1.5. **Artefactos de huesos** (tab. XXXIII - XXXVII)

(tab. foto. 21 - 26 / tab. H)

1.5.1. **Generalidades**

La mayoría de los hallazgos de huesos elaborados viene del montículo poblacional x del área llamado "pueblo". Los excavadores encontraron ahí también la mayor parte de huesos no elaborados (véase el anexo 2). A causa del poco número de artefactos, y con esto las pocas posibilidades de comparación, no es posible una investigación a fondo o una interpretación. Por esto las afirmaciones sobre tecnología y función solamente son válidas en parte.

En lo que sigue se quiere observar en forma típica-ideal aquel material de hueso que el hombre ha utilizado seguramente como material de trabajo o que elaborado en forma aplanada. La prueba no es siempre fácil, y a veces imposible, porque las partes de los esqueletos son rotos por agentes naturales, alteradas en alguna forma o el hombre mismo rompió éstos para sacar la comida (médula, ceno), sin tener en mente una forma determinada de los fragmentos. Además pueden haberse originado marcas de corte sobre los huesos, causados por el corte de la carne y de los tendones, o las partes de los esqueletos fueron usados como materia prima, por ejemplo como combustible o para la construcción de casas para los seres humanos (Feustel 1973: 131).

La elaboración de los huesos se compone, según Feustel (1973: 131), de siete procedimientos principales: pegar, cortar (dividir, hacer fuerza), "pinchar," aserrar, cortar/labrar, rascar/raspar, cepillar, taladrar.

Algunos de estos procedimientos pudieron ser comprobados en Cochasqui: pegar, cortar, cepillar, taladrar (tab. foto. 25, 26).

La interpretación de la función de los aparatos es, como ya mencionado arriba, solamente en algunos casos unívoca, a causa del poco material de comparación.

El número respectivo de tipos se puede ver en la tabla H.

1.5.2. **Espátula** (tab. XXXIII, fig. 1 - 4, tab. XXXIV, fig. 1 - 3 / tab. foto. 21)

Se trata de herramientas en forma de espátulas o de palas que fueron hechas, cortando huesos largos (por ejemplo Fémur), cuya epífisis ha sido previamente separada. Sus superficies muestran frecuentemente rasgos de cepillado que se reconoce en las líneas diagonales que se cruzan en ángulo. Según Feustel (1973: 136) "el artefacto fue cepillado sobre gres, cuarzo, gra-

nito, pero también sobre piedras de grano fino. En caso posible se mojó con agua y se empleó ceniza, cuyos cristales de silicio fino causaron un pulido brillante”.

Salta a la vista la similitud de una espátula de las capas superiores del - pueblo con el molde alargado, así como por ejemplo a los que yacen en la pirámide E. Una espátula muestra en su extremo superior una perforación que hace pensar quizás en el uso de un taladro (tab. XXXIV, fig. 2).

La función de estos artefactos no puede ser determinada en forma unívoca. Jijón y Caamaño (1914: 147) habla de “cuchillos” que fueron usados para la producción de la cerámica, sin embargo él no nos da ninguna prueba.

Según mi opinión, estas espátulas podrían haber servido también entre otros para la absorción de cal al tomar coca 1).

1.5.3. Silbatos (tab. XXXIV, fig. 4 - 6, tab. XXXV, fig. 1 - 5 / tab. foto. 22)

Estos instrumentos musicales, en la mayor parte cepillados y de varios tonos, fueron hechos de huesos en forma de tubos (Tibia). Los huecos para el tono son perforados en forma regular y muestran a veces, casi no visibles al ojo, pocas rayas regulares.

1.5.4 Puntas de huesos (tab. XXXVI, fig. 1 - 7, tab. XXXVII, fig. 1 / tab. foto. 23, fig. 1)

Estas herramientas punteadas que se adelgazan, podrían haberse hecho también de huesos largos, cuya elaboración podemos imaginarnos como sigue, según Semenov (1964: 160), cuya explicación se basa en estudios de materiales de la población de la temprana época tripolye de Lukavrublevetskaya: “First one epiphysis was knocked off, and then grooves were cut with a burin along the shaft of the bone so as to make four rough-outs from each bone. The bone was split into narrow strips along these grooves for their full length including the remaining epiphysis. The thickened end of the latter served as a handle, which was trimmed only after the final work on the tapering part of the tool. The next step was to work the rough-out on a rough stone block to remove superfluous material and grind the bone into shape. The final stage was to sharpen up the tip on a fine-grained stone plaque, a touch-stone”. Se podría pensar también en la producción de una costilla grande o de la compacta de un hueso tubular, sin embargo los ejemplares de Cochasquí indican más al uso de huesos largos.

Notas

1) Kaufmann - Doig 1978 : 646

2) Ahí los autores describen el hallazgo de una punta de hueso de las cuevas de viñeras (fin del paleolítico medio, europa central): "La punta es, típica para estas cabezas de ermas, redondeada por todos lados, para impedir el peligro de romperse de la punta".

1.6 Pendientes de concha

Se trata de un ejemplar perforado irregularmente (gastropeda reciente) que quizás formó parte de una cadena 1).

1.7 Artefactos de metal del tiempo colonial (tab. foto. 27)

Las agujas de bronce pertenecen a la superficie y no son determinables más de cerca por el momento.

Notas

1) Una determinación definitiva del ejemplar, quizás hasta el tipo, va a ser realizado muy amablemente por el Sr. Profesor Strauch.

IV LA CRONOLOGIA RELATIVA Y ABSOLUTA DEL SITIO DE HALLAZGO COCHASQUI

1. Los sitios de hallazgo

1.1. Estratigrafía (resumen)

En Cochasquí se puede suponer, en base a los resultados del capítulo III de este trabajo, un seguimiento de capas que se presenta así:

Fase I y fase transitoria I/II
Montículos poblacionales x, h
Capas poblacionales debajo del montículo a
Poblado S:II

Fase transitoria I/II y fase II:
Montículos a y n
Poblado II
Pirámide E y Poblado I

Como coincidencias estratigráficas tenemos:

1. Moldes sobre fosas en forma de saco (montículo x)
2. Moldes sobre tumba (Poblado III)
3. Pozos funerarios sobre moldes (montículos a, n, h (?))
4. Bloques de cangagua sobre molde (montículo x)
5. Concentración de tuestos sobre construcción de muro (Poblado II y I)
6. Planchas cocidas sobre planchas no cocidas (pirámide L)

La fase I y la fase transitoria hacia II parecen estar suficientemente documentadas por los puntos 1 y 4. El proceso subsiguiente de fase II sin embargo es bastante oscuro. Punto único de comparación, pero bastante inseguro, para las construcciones de muros del poblado II serían los amontonamientos de

bloques de cangagua en las capas superiores del montículo x. Tampoco se puede decir nada concreto respecto a la fecha de la primera construcción de una pirámide en Cochasqui. Únicamente el punto 6 podría indicar una continuación o relación a los montículos poblacionales (diferente técnica de la producción de las planchas o fondos).

1.2 Las fechas de carbono 14

Las fechas de carbono 14, presentadas en las páginas 170 - 177, no corresponden siempre a la estratigrafía. Esto puede tener varias razones, que veremos tratar en el comentario, ordenadas según complejo:

Montículo x

Las fechas de los pozos (1275 / 562, 1276 / 621), que no corresponden con la estratigrafía natural, pueden explicarse quizás por material más reciente que se introdujo en los pozos. La fecha H y 1271 / 540 no es aceptable a causa de su gran gama de variación.

Montículo h

Aparte de la fecha H y 1279 / 727, las otras fechas se encuentran muy cerca. Aunque estos no corresponden unívocamente a la estratigrafía, ellas pueden ser aceptadas a causa de su cercanía en el tiempo. Interesantes son las coincidencias de las fechas de Bonn y Hannover respecto a prueba 719.

Montículos a y n

Salta a la vista la fecha coincidente para el montículo a de Bonn y Hannover.

“Pueblo”, S 28

La fecha temprana viene de la última capa y confirma la suposición de que todavía existían restos de población temprana de la fase I en la área del “pueblo”

Ajambi

La fecha 1340 después de Cristo es muy problemática y probablemente puede considerarse como demasiado tarde, ya que el complejo mismo, así como los hallazgos pertenecen unívocamente a los complejos poblacionales de la fase I.

Al sur de la pirámide K

La fecha viene de la última capa, pero coincide mal con la evaluación del tiempo, a causa de la estratigrafía y los hallazgos (Unívocamente fase II)

Pirámide E

Si se excluyen las fechas que pertenecen al siglo 17 y 18, las demás fechas coinciden muy bien con la situación estratigráfica y el análisis de hallazgo.

Hv 1274/561 Perfil grande, pozo 3 quizás tumba, cámara este 2	6,10 m n.0.	930 \pm	H.K. + maíz	1020
Hv 1275/562 Perfil grande, pozo 3 quizás tumba, cámara este 1 parte inferior en cangagua	6,15 m n.0.	690 \pm 50	H.K.	1260
Hv 1276/621 Corte 4, pozo 6, Capa 19 - 20	3,70 m n.0.	720 \pm 20	H.K. + maíz	1230
Montículo h				
Hv 1277/719 cuadrante sur-este, pozo grande en P.1 S:3 - 5 m / 0:0, 4 - 1,6 m	2,80 m n.0.	890 \pm 60	H.K.	1060
Bn 2035/719 cuadrante S-0, Planum 1		910 \pm 60	H.K.	1040
Hv 1278/721 cuadrante S-0 debajo P.2, pozo debajo molde 1 en cangagua	3,30 m n.0.	975 \pm 105 x	H.K.	975

Hv 1279/727
 cuadrante S-W, hueco
 1 al borde del pozo,
 quizás hueco para
 poste

	3,90 m n.0.	705 \pm 100 x	H.K.	1245
--	-------------	-----------------	------	------

Hv 1280/742
 cuadrante S-O, pozo en
 arena café al borde
 del montículo

	1,30 m n.0.	860 \pm 65	H.K.	1090
--	-------------	--------------	------	------

Montículo n

Bn 2034/384
 debajo Planum 5, res-
 tos de madera

	5,80 m n.0.	980 \pm 70	H.K.	970
--	-------------	--------------	------	-----

Montículo a

Hv 1269/114
 (2033/114) Bonn

	6,0 - 6,4 m n.0.	920 \pm 100 x 890 \pm 70	Pozo: parte de una olla de madera	1030 1060
--	---------------------	---------------------------------	---	--------------

Ajambi

Hv 1291/751
 Ajambi, corte estrati-
 gráfico, campo abierto
 (maíz), capa más baja,
 quizás restos de una
 choza quemada

	1,25 m n.0.	610 \pm 60	K.K. (junto con ceniza, arena y tiestos)	1340
--	-------------	--------------	---	------

Pueblo

Bn 2032/211 corte 28	1,75 - 1,90 m n.O.	1020 \pm 120	H.K colada regada	930
-------------------------	-----------------------	----------------	----------------------	-----

Pirámide K

Hv 1281/789 rampa sur de la pirá- mide K, corte estrati- gráfico, capa VI	1,30 - 1,50 m n.O.	700 \pm 100 x	H.K.	1250
--	-----------------------	-----------------	------	------

Pirámide E

Hv 1282/517 W 5 - 8 m. N 15 - 25 m., sobre plancha cocida	1,0 - 1,20 m n.O.	390 \pm 50	H.K.	1560
--	----------------------	--------------	------	------

Hv 1283/573 Ø 4 - 7 m. N 15 - 25 m., sobre plancha cocida	0,85 - 1,0 m n.O.	475 \pm 65	H.K.	1475
--	----------------------	--------------	------	------

Hv 1284/649 Ø 1 - 3 m. N 15 - 25 m., sobre plancha cocida	0,80 - 1,0	465 \pm 50	H.K.	1485
--	------------	--------------	------	------

Hv 1285/656 W 1 - 4 m. N 15 - 25 m. sobre plancha cocida	0,80 - 1,05 m n.0	425±45	H.K.	1525
Hv 1286/661 W 1 - 4 m. N 15 - 25 m. sobre plancha cocida (como 656)	0,80 - 1,05 m n.0.	190±60	H.K.	1760
Hv 1287/714 huecos para poste al borde norte de la plancha en el medio	1,10 - 1,40 m.n.O.	185±60	H.K.	1765
Hv 1288/738a de la fosa exterior al borde norte de la plancha en el medio, a partir de altura 3034,00, N 21 - 23, 00-W 1	1,60 m.n.0.	255±60	H.K.	1695
Hv 1289/738b de la fosa interior al borde norte de la plancha en el medio a partir de la altura 3034,00, N 20 0 - W 1	1,25 mn.0.	405-65	H.K.	1545
Hv 1290/778 huecos para poste al borde S-W de la plancha en el medio	1,00 - 1,20 m n,0.	370±60	H.K.	1580
Hv 1292/779 huecos para poste al borde S-0 de la plancha en el medio	0,95-1,20 m n.0.	440±60	H.K.	1510

Fechas de carbono 14, ordenadas estratigráficamente

Montículo x, S 1	995 ± 60 después de Cristo
Montículo x, S 4, IV	1020 ± 60 d.C.
Montículo x, S 4, IV	1230 ± 20 d.C.
Montículo x, S 4, IV	1260 ± 50 d.C.
Montículo x, S 4, IV	1295 ± 65 d.C.
Montículo x, S 4, IV	1415 ± 200 d.C.
<hr/>	
Montículo h, IV	1090 ± 65 d.C.
Montículo h, III	975 ± 105 d.C.
Montículo h, II	1245 ± 100 d.C.
Montículo h, II	1040) ± 60 d.C.
	1060) ± 60 d.C.
<hr/>	
Montículo a	1030 ± 100 d.C.
	1060 ± 70 d.C.
Montículo n	970 ± 70 d.C.
<hr/>	
Ajambi	1340 ± 60 d.C.
<hr/>	
Pueblo, S 28	930 ± 120 d.C.
<hr/>	
al sur de la pirámide K	1250 ± 10 d.C.
<hr/>	
Pirámide E	1560 ± 50 d.C.
	1475 ± 65 d.C.
	1485 ± 50 d.C.
	1525 ± 45 d.C.
	1760 ± 60 d.C.
	1765 ± 60 d.C.
	1695 ± 60 d.C.
	1545 ± 65 d.C.
	1580 ± 60 d.C.
	1510 ± 60 d.C.

Debido a la distribución de Gauss se pueden valorar en un listado de fechas de carbono 14 en forma histograma solamente 3 hasta máximo 4 épocas culturales (800 - 1150 / 1150 - 1350 / 1350 - 1550 d.C) 2)

Notas

1) Las fechas de carbono 14 no se proporcionaron calibradamente, ya que la diferencia en el tiempo es muy pequeña, y por otro, las fechas de calibración publicadas por Damon et. al. 1974 no tienen necesariamente validez para nuestro campo de trabajo (véase acerca de esto también Schwabedissen 1978). Se trata, en este caso, de una interpretación provisional de los datos de C 14. Un aporte completo se halla en preparación, Los datos de radiocarbono fueron obtenidos por M. A. Geyh (Hannover) y H. W. Scharpenseel (Bonn) a quienes se les agradece por su colaboración.

2) Carta del 16.3. 1967 / Dr. M.A. Geyh, Nieders. Amt für Bodenforschung.

2. Los hallazgos

2.1. La cerámica fina de Panzaleo/Cosanga (tab. A - G, I - P)

Basándose en los resultados de las tablas E -G, se ha podido hacer una tabla de correlación total, que muestra en resumen el grado de coincidencia entre tipos de borde y de adorno, así como su pertenencia en el tiempo. (tab. P). Con la ayuda de la evaluación de las tablas A - G, I - P se creó ahora un resumen esquemático general, ordenado cronológicamente en forma de tablas (tab. P) que, lo enfatizamos en este lugar, presenta solamente una **prueba** para definir más de cerca estilística y cronológicamente a la cerámica fina P.C., y cuyos resultados al comienzo **solamente** son limitados al sitio de excavación Cochaspí.

Resumiendo podemos decir lo siguiente: En total se puede determinar como criterio decisivo respecto a la separación entre fase I y fase II un horizonte pintado o no pintado, un hecho que también podría ser válido para la cerámica tosca. A estos horizontes pertenecen formas de borde típicas que se excluyen entre sí en las fases. La separación no se realiza sin una fase transitoria, de modo que hay una fase transitoria I/II con elementos de ambas fases, y, así lo parece, con un tipo rector. (Los tres periodos también corresponderían a la distribución de las fechas de carbono 14, véase página 196).

2.2 Figurinas, vasijas antropo - y zoomorfas, etc. (tab. H)

A causa del poco número de hallazgos probados estratigráficamente en forma segura, se pueden hacer solamente con gran reserva afirmaciones respecto al desarrollo del estilo y a la cronología (tab. H). Los resultados son entonces muy débiles. Según esto las figurinas huecas parecen pertenecer sin excepción a la fase II, y los ojos en forma de granos de café de las figurinas sólidas en forma de trapecio parecen ser quizás típicas para la fase I. Interesante es que los fragmentos pintados o no pintados de las vasijas de tipo Panzaleo/Cosanga se dejan ordenar a la fase II o I respectivamente.

Como ejemplo para la continuidad se podría considerar el yacimiento de fragmentos de figurinas sólidas en forma de trapecio en fase I y fase II.

2.3. Cerámica foránea, discos cerámicos, artefactos de hueso, pendientes de concha (tab. D y H)

Aparte de una concha de mar perforada de la fase I y de una cerámica foránea de la fase II, aparecen los discos cerámicos y los artefactos de hueso continuamente durante las fases I y II.

V LA POSICION CRONOLOGICA DEL LUGAR DE HALLAZGO COCHASQUI

La posición cronológica del lugar de hallazgo Cochasquí

Generalmente el lugar de hallazgo Cochasquí pertenece, visto por el tiempo, a los períodos de integración según Meggers 1966 y se encuentra en el área de "Intermediate Area" según Willey 1972. Para el norte del Ecuador existen entonces solamente dos cronologías seguras (Meyers 1975, Athens 1978) que queremos comparar en lo que sigue:

Debido a que sobre todo en los pozos del montículo x (en la población debajo de la tumba 3) en Cochasquí aparecen "compoteras with wavy rim profile", con su respectivo adorno, se puede suponer que, si los tipos rectores del período 5 son correctos, la fecha más temprana hasta ahora comprobada para la población de Cochasquí se encuentra en el período 5 según Athens 1978, cuadro 10 (tab. XXXVIII). También los hallazgos de cerámica fina P.C. indican a esto (cuadro 1).

Cochasquí I (según Meyers 1975) correspondería entonces al período 5 (tardío) y al período 6 según Athens 1978. Sin embargo los tipos de diagnóstico de los períodos 5 y 6 no se destacan muy bien en las figuras y en la seriación de Meyers (aparte de la forma 1: vasija zapatiforme).

Cochasquí II correspondería entonces al período tardío e incaico, donde hay que anotar que Athens no toma en cuenta la vasija trípoda, mencionada por Meyers como típica para la fase II, lo que quizás tiene su razón en que las vasijas trípodas y las vasijas zapatiformes pueden tener las mismas formas de borde y solamente se distinguen en su forma de punta de zapato o el fragmento de pie. Ambos consideran la ánfora como tipo de diagnóstico para el período tardío.

Pequeños moldes y planchas o fondos cocidos, como aquellos que aparecen en los montículos poblacionales, son típicos para los períodos 5 y 6 (Cochasquí I), mientras que montículos con pozos funerarios aparecen según Athens en el período 6, según Meyers sin embargo en la fase Cochasquí II. En base a las fechas de carbono 14 de Cochasquí y los resultados de la investigación de la cerámica fina se puede estar más de acuerdo con Athens.

Las pirámides son, según Athens y Meyers, la estructura rector del período tardío (Cochasquí II). A base de los resultados de Athens, Meyers y más; yo quisiera proponer para Cochasquí el siguiente cuadro cronológico comentado (véase también el cuadro R / S):

Sobrerregional	Cochasquí (regional)		
Athens 1978	Meyers 1975	Tipos de diagnóstico	Estructuras de diagnóstico
Incaic 1525-1534 ----- Late 1250-1525	Cochasquí II	Vasijas trípedas ánfora, pintura de color	pirámides montículos
6 1000-1250	Cochasquí I	Vasija zapati- forme	capas debajo de los montículos
5 700-1000			

Athes 1978 (véase cuadro R)	Schönfelder 1979	Tipos cerámicos de diagnóstico	Estructuras de diagnóstico
Incaic 1525-1534 ----- Late 1250-1525	Cochasquí II	cerámica tosca tipos Athens y Meyers Late period (Cochasquí II) cerámica fina objetos pintados P.C. (ciertos tipos)	pirámides fondos cocidos (montículo funerario ?)
6 1000-1250	Cochasquí I / II	cerámica tosca tipos Athens y Meyers período 6 (Cochasquí I) cerámica fina objetos pintados P.C. (ciertos tipos)	(comienzo de pirámides ?) montículo funera- rio moldes, fondos secados al aire
5 700-1000	Cochasquí I	cerámica tosca tipos según Athens período 5 y Meyers Co- chasquí I (?) sin pintura, comienzo ob. P.C.	pozos

Mientras que el orden cronológico de los tipos cerámicos parece más o menos asegurado, es sin embargo muy difícil hacerse una imagen sobre el orden de las estructuras de diagnóstico. Las siguientes preguntas deben ser aclaradas por medio de excavaciones futuras:

- 1) Deben ser considerados los moldes y los fondos secados al aire siempre más tempranos que los montículos?
- 2) Con qué estructuras poblacionales fueron ligados los montículos?
- 3) Hasta qué punto pueden coincidir las secuencias de los tipos cerámicos y las estructuras, o sea hasta qué punto se refleja la diferenciación social cada vez más grande como orden cronológico en los hallazgos ?
- 4) Fueron las pirámides conectadas con otras estructuras poblacionales?
- 5) Cómo se puede interpretar la relación temporal montículo/pirámide?

VI RESUMEN

Resumen

Los problemas estratigráficos o cronológicos ya fueron tratados, en forma resumida, en los capítulos V y VI. También podían ser tomados en cuenta los resultados de otros autores referentes a nuestro campo de trabajo, aparte de los míos, para el análisis. Ahora queda la tarea de "evaluar" estos resultados nuevos, o sea de interpretarlos respecto a preguntas referentes a la estructura poblacional, el orden de la sociedad, la economía, el comercio, etc. en Cochasqui. Sin embargo estas preguntas sólo pueden ser tratadas brevemente en este trabajo. El hasta ahora único trabajo, que se ocupó detenidamente con estos temas, es la disertación de Athens 1978. Por esto yo quisiera partir sobre todo de las seis hipótesis generales aplicadas a nuestro campo de trabajo, porque pienso que su formulación, saliendo de los pensamientos respecto al desarrollo de procesos evolucionarios en sociedades complejas en base al análisis económico-ecológico, es clara y sumaria, y que éstos deben ser discutidos imprescindiblemente a causa de su importancia respecto al lugar de hallazgo Cochasqui. Debido a que estas hipótesis solamente valen para el "Late period" (1250 - 1525 d.C.), vamos a tratar en lo que sigue los períodos 5 y 6 que aparecen en Cochasqui (Cochasqui I y I/II)

Períodos 5 y 6 (Cochasqui I y I/II)

A estos períodos pertenecen los pozos, moldes y capas debajo de los montículos x y h, las capas debajo del pozo funerario a y del área del "pueblo", así como los pozos funerarios y seguramente un sepulcro.

Pozos, moldes, fondos

Los siguientes indicios indican el carácter poblacional de estas estructuras:

A. Pozos y contenido de molde

	fosas en forma de saco	otros hundimientos	molde	molde/pozo
ceniza	II		III I	I
carbón	III			
huesos	II	III		
restos de maiz	II	II	I	
madera	I	I		
cerámica	III	III	III	II
artefactos de piedra	I		I	
piola, pelo, paja, plumas	I	I	I	
caracoles			I	

Fajas de piedra pómez

Encima de las fosas y los moldes se pueden constatar en los diferentes complejos de excavación (por ejemplo montículo x) fajas de piedra pómez. Ya no se puede constatar con seguridad de los documentos de excavación, si se ha tratado de una erupción volcánica (con consecuencias en la continuidad de la población).

El periodo tardío (Cochasquí II)

En este periodo pertenecen las pirámides, los conjuntos de moldes al ras de la tierra, la mayor parte del área del "pueblo" así como los canales.

Mientras que según Athens 1978: a 172 de las pirámides corresponde una función casera, Oberem interpreta 1975: 75 de éstas como construcciones para el culto. No se puede excluir sin embargo una tercera variante de interpretación que toma tanto el carácter profano como culto. En todo caso la construcción de pirámides representa otro indicio para la creciente diferenciación social.

Los conjuntos de moldes al ras de la tierra y la mayor parte del área del "pueblo" parecen aludir otra vez a estructurales poblacionales más simples.

Las hipótesis de Athens 1978 que se refieren al "Late Period" o sea a las sociedades complejas son difícilmente o no verificables en base al material hasta ahora publicado sobre el norte de la sierra. En el marco de este trabajo lastimosamente puedo indicar solamente en forma breve y resumida a las insuficiencias:

1. Estabilidad territorial

Sin la elaboración de provincias culturales arqueológicas entre otros con la ayuda de mapas de tipos, etc. de determinadas clases de hallazgos no son posibles afirmaciones seguras sobre las tres categorías de datos (límites étnicos, interregionales, límite étnico, "intra situ settlement"). En nuestro campo de trabajo los límites en todas las direcciones no determinables exactamente (ni para el norte, porque los "bohíos" típicos para la zona en el extremo norte parecen haber sido difundidos también en el área de los cara, además hay coincidencias en la cerámica de uso, etc.).

2. Estructura demográfica

La estadística del "nearest neighbor" es apenas utilizable o solamente con gran reserva sin una aplicación exacta de los principios arqueológicos poblacionales. Sobre todo campos funerarios completamente excavados (que faltan en nuestro campo de trabajo) permiten afirmaciones de orden paleodemográfico. Así se puede examinar según Jankuhn 1977: 93 "primero el cambio cuantitativo de poblaciones, que se refleja en el entierro común en un cementerio, y segundo el desarrollo cualitativo de aquellos grupos poblacionales en su constitución antropológica y su estado de salud".

También los resultados del análisis de correlación se muestran como muy inseguros, como Athens mismo admite. Sin análisis más exacto de las condiciones naturales o sea de sus diferentes factores como relieve, clima, suelo, régimen de agua, vegetación y fauna no es posible una afirmación segura. "Investigar estos factores **en su cambio temporal** es la tarea de diferentes disciplinas de ciencias naturales, con las cuales la arqueología debe colaborar estrechamente, si ella no quiere correr el riesgo de partir de presupuestos falsos en sus conclusiones" (Jankuhn 1977: 40, fig. 8).

3. Estructura poblacional

Si se toma en cuenta que hasta ahora no se ha excavado completamente ni una población en nuestro campo de trabajo o en áreas más grandes, respetando métodos arqueológicos poblacionales, y ni siquiera existen planos completos de casas, etc. en mayor número o en conjunto, no hace falta ningún comentario.

4. Especialistas de producción

No se puede hacer afirmaciones unívocas, en base a las investigaciones arqueológicas hasta ahora, sobre el porcentaje de "non-food-producers", ni sobre las instalaciones de almacenamiento. Sin embargo parece que ya hubo, según Oberem 1974, 76, 78 así como Hartmann 1971 y Salomon 1978, cuyas afirmaciones se basan en estudios cuidadosos de fuentes, productores especializados y comerciantes en el tiempo preincaico.

5. Centros de poder

La existencia de centros de poder en el norte de la sierra del Ecuador parece probable según fuentes arqueológicas y etnohistóricas. Acerca de las formas de organización de estos "chiefdoms" o "primer social units" y sus formas de subsistencia ("microverticalidad") coinciden Oberem 1976, 78 así como Salomon 1978 y Athens 1978 en lo sustancial, las afirmaciones de Athens sin embargo son de naturaleza más general.

Sin embargo hay que cuidarse de aplicar las fuentes etnohistóricas de la conquista al período tardío. Según Jankuhn 1977: 184 "la arqueología debería tratar de ganar ideas sobre la formación de capas y grupos (ampliación: de la sociedad) con sus propias fuentes y por medio de métodos especializados, después preguntar sobre la comparabilidad de tales resultados con apariencias testificadas históricamente".

En futuras investigaciones arqueológicas y documentadas en fuentes se tiene que distinguir al comienzo entre un período incaico tardío e hispánico temprano. Análisis arqueológicos de lugares de hallazgo del período incaico e hispánico temprano deberían adjuntarse para hacer las afirmaciones de fuentes quizás más seguras y comprobables para el tiempo preincaico.

B. Huesos de animales

El análisis de los huesos de animales de Cochasquí fue realizado en el año 1965 por G. Orcés del Instituto Zoológico de la Escuela Politécnica de Quito, sin embargo no fue evaluado arqueológicamente.

El listado cronológico en forma de cuadro de los huesos de animales según especies dio la hasta ahora más temprana prueba de hallazgos de camélidas en el Ecuador. Los fragmentos de huesos de camélidas de la época moderna quizás ya aparecen en el período 5 (Cochasquí I), porque ellos están asegurados en una fosa en forma de saco del montículo x, corte 1 (véase plan 3 - 6), que muestra entre otros también fragmentos de compoteras con el así llamado "wavy rim profile". Ellos son seguramente probados sin embargo en las otras capas poblacionales de los montículos x, a, h y Ajambi, así como

en el área del "pueblo".

C. Artefactos de hueso, fragmentos cerámicos

De la distribución de los artefactos de hueso y discos cerámicos en cuadro H se ve que éstos aparecen sobre todo en los complejos de las capas poblacionales.

D. Artefactos de piedra

El análisis de los artefactos de piedra de Zalles Flos bach también dio indicios claros de una población (Zalles-Flos bach 1979: 128 - 132, tab. 2). Sobre manera importante son los hallazgos del montículo n, que tienen carácter exclusivo y representan más indicios para un cambio marcado entre el período 5 y 6 o Cochasqui I y I/II: Metate, Atlatl-perno, honda.

Montículo funerario

Los montículos funerarios indican el comienzo de diferenciación social que remarcablemente demuestran toda una estructura diferente o inventario distinto (compara sobre todo el inventario del montículo a / n con aquel del montículo m, que contenía solamente cerámica de uso).

Las circunstancias de esta diferenciación no son susceptibles de conclusión hasta ahora. No hay un indicio concreto sobre una conquista o alienación, aunque Velasco 1917 (1789): 34, 35 menciona la invasión de los Cara en el así llamado "reino de Quito" (en cuyo territorio se encuentra Cochasqui) para alrededor de 980 después de Cristo.

Entierro en fosa

Ya que se trata de una sola tumba (tumba 5, poblado S 8) no es posible una interpretación.

VII GLOSARIO

Glosario

Cangagua.- formación geológica del cuaternario, que se parece en sus propiedades físicas al loess. Se trata de un polvo volcánico amarillento, que es transportado por el viento en diferentes grados de pulverización y depositado. Se ha endurecido en parte por la humedad y la presión.

Churo.- palabra en quechua que significa caracol.

Cerámica fina P.C.- cerámica fina de Panzaleo / Cosanga.

Silbato.- una vasija (normalmente con dos orificios, cuya abertura en forma de figura origina tonos de silbato, causados por la compresión del aire después de haber llenado la vasija con agua).

S.- corte.

Tola.- palabra genérica para terraplenes artificiales en forma de montículos y pirámides.

VIII BIBLIOGRAFIA

Literatura

Abreviaciones de las revistas

- B.A.N.H.*** Boletín de la Academia Nacional de Historia
- B.A.S.*** Bonner Amerikanistische Studien
- A.A.*** American Antiquity
- B.J.*** Bonner Jahrbücher
- P.Z.*** Prähistorische Zeitschrift
- I.N.W.*** Informationsblätter zu den Nachbarwissenschaften der Ur- und Frühgeschichte
- C.H.A.*** Cuadernos de Historia y Arqueología
- R.M.N.*** Revista del Museo Nacional
- J.S.A.*** Journal de Société des Americanistes
- H.S.A.I.*** Handbook of Southamerican Indians
- B.H.*** Bonner Hefte
- Z.f.E.*** Zeitschrift für Ethnologie
- I.C.A.*** International Congress of Americanists
- R.E.A.A.*** Revista Española de la Antropología Americana

- Aber, N.**
1929 Typologie, Reallexikon der Vorgeschichte
(Hersg. Max Ebert) Berlin
- Almgren, B.,**
1969 Typologie, Enzyklopädisches Handbuch zur Ur-und Früh-
geschichte Europa
(Hersg. Jan Filip) Prag 2 Bd.: 1519-1521
- Angeli, W.,**
1958 Typologie und typologische Methode Archaeologia Austria-
ca 23, 2958: 104-108
- Athens, J.S. Osborn, A.J.,**
1974 Archaeological investigations in the highlands of northern
Ecuador two preliminar y reports
Breviario de Cultura 1, 1, Instituto de Antropología, Otava-
lo
- Athense, J.S.,**
1976 Informe preliminar sobre investigaciones arqueológicas rea-
lizadas en la sierra norte del Ecuador
SARANACE -Revista del Instituto Otavaleño de Antropología,
2, 2, Otavalo
pag. 56 - 79
- Athens, J. S.,**
1978 Evolutionary Process in Complex Societies and the Late-
Period Cara Occupation of Northern Highland Ecuador
Albuquerque 1978
(no publicado Ph. D. Disertación)
- Clarke, D.L.,**
1968 Analytical Archaeology
London
- Collier, Doanld,**
1946 The archaeology of Ecuador in: H.S.A.I., vol. 2?
The Andean Civilizations,
Washington

- Costales, Samaniego A.,**
 1962 Mapa arqueológico de la provincia de Pichincha, Sección de Arqueología, Instituto Panamericano de Geografía e Historia
 Plan Piloto de Ecuador
- Danon, P.E., Ferguson, C.W., Long, A., Wallick, E.I.,**
 1974 Dendrochronologic calibration of the radiocarbon time scale A.A., vol.: 39, No. 2: 350-66 Washington, D.C.
- Echeverría, José,**
 1975 Figurinas "Prehistóricas" de la provincia de Pichincha Revista de la Universidad Católica No. Monografía, Arqueología, Año III No. 10: 171-188. Quito
- Echeverría, José,**
 1977 Contribución al conocimiento arqueológico de la provincia de Pichincha: Sitios Chilibulo y Chillogallo. Estudios Arqueológicos (Centro de Investigaciones Arqueológicas), Quito, 181-227
- Eggers, H.J.,**
 1974 Einführung in die Führung München
- Eggert, H.K.G.,**
 1978a Zum Kulturkonzept in der prähistorischen Archäologie B.J., B.178: 1-20
- Eggert, M.K.H.,**
 1978b Prähistorische Archäologie und Ethnologie: Studien zur amerikanischen New Archaeology P.Z. 53: 7-164
- Feustel, R.,**
 1973 Technik der Steinzeit Weimar
- Ford, James A.,**
 1962 Método cuantitativo para establecer cronologías culturales, Panameric. Union, Washington

Francisco, Alice A. de,

1969 An archaeological sequence from Carchi, Ecuador
Phil. Dis. Univ. Microfilms
Ann Arbor

Francisco, Alice Enderton,

1970 La cronología artística de la provincia de Carchi, Ms.,
Informe a la Comisión de Valores, Quito

Gandert, O.F.,

1950 Typostrophismus und Typologie Ur-und Frühgeschichte
als historische Wissenschaft
Festschrift E. Wahle, 1950: 43 ff

Goldmann, K.,

1974 Erfahrungen mit der chronologischen Seriation
INW 5: 6, 1-4

González Suárez, Federico.

1902,1908 (1962) Los aborígenes de Imbabura y del Carchi, Quito 1962
(Biblioteca Ecuatoriana Mínima)

González Suárez, Federico,

1967 (1915) Notas Arqueológicas y Prehistoria Ecuatoriana
Puebla, México (1. edición 1915)

Gräslund, B.,

1976 Relative Chronology, Dating methods in Scandinavian ar-
chaeology
Norwegian Archaeological Review 9: 69-83

Grijalva, Carlos R.,

1937 La expedición de Max Uhle a Cuasmal, o sea Protohistoria
de Imbabura y de Carchi, Quito

Guignabaudet, Philipe

1953 Nuevos descubrimientos arqueológicos en las tolas de Hua-
raquí Boletín de Informaciones Científicas Nacionales 56:
168-186 Quito

Hartmann, Roswitha

1968 Märkte im alten Peru Bonn
272

Hartmann, Roswitha,

1971 Mercados y ferias prehispánicos en el área andina
B.A.N.H., 118, Quito

Hartmann, Roswitha,

1971 Algunas observaciones respecto al trueque y otras prácticas
en las ferias de la sierra ecuatoriana
Archiv. für Völkerkunde, 25, Wien

Hill, J.N., Evans, R.K.,

1972 A model for classification and typology
Models in Archaeology
(D.L. Clarke ed), London

Holm, Olaf,

1961 La técnica alfarera de Jatunpampa C.H.A. 27: 253–230
Guayaquil

Holm, Olaf,

1965-1966 Técnica alfarera del sur-andino del Ecuador
R.M.N. XXXIV, Lima, 44-53

Jankuhn, H.

1977 Einführung in die Siedlungsarchäologie de Gryter Studien-
buch, Berlin, New York, 1977

Jaramillo, Alejandro

1968 Repertorio Arqueológico Imbaya Otavalo

Jijón y Caamaño, Jacinto

1914 Contribución al conocimiento de los aborígenes de la pro-
vincia de Imbabura en la República del Ecuador
Madrid
Est. de Prehistoria Americana II

Jijón y Caamaño, Jacinto,

1920 Nueva contribución al conocimiento de aborígenes de la
provincia de Imbabura de la República del Ecuador, Quito
Boletín de la Sociedad Ecuat. de Estudios Históricos.

Jijón y Caamaño Jacinto

- 1930 Una gran marca cultural en el noroeste de Sudamérica
J.S.A.N.S.T. XXII: 107-97
Paris

Jijón y Caamaño Jacinto,

- 1940-45 El Ecuador Interandino y Occidental antes de la Conquista
Castellana 4 tomos
Quito

Jijón y Caamaño, Jacinto

- 1951 Las civilizaciones del sur de Centro América y el noroeste
de Sur América
en:
The civilizations of ancient America ed. Sol Tax Selected
Papers of the 29 th ICA, vol.: I: 165-72
Chicago

Jijón y Caamaño, Jacinto,

- 1952 Antropología Prehispánica del Ecuador
Quito

Kelley, Patricia, Orr, Carolyn,

- 1976 Sarayacu, Quichua Pottery Summer Institute of Linguistics,
Inc. Sil Museum of Anthropology Publication 1
Dallas, Texas and Quito, Ecuador

Kessler, Evelyn S.,

- 1973 Ceramics from the Tolas of Ecuador, El Dorado. A New-
letter-Buletin on South-American Anthropology, vol. I, no. 1
Greeley, Colorado, 18-20

Kunter, Kari,

- 1969 Beiträge zur Bevölkerungsgeschichte im westl. Sudamerika
unter bes. Berücksichtigung der Skelettfunde aus Cochasquí
-Ecuador
Giessen (dis. no publicada)

León, V, Segundo,

- 1935 Excavaciones de tolas realizadas en la región de Intag (prov.
Imbabura) Anales de la Universidad Central, Tomo LV,

num. 293
Quito

Linné, Sigvald,

1925 The technique of South American Ceramics
Göteborg

Linné, Sigvald,

1965 The Ethnologist and the American Indian Potter en:
Ceramics and Man (Fr. Matson (ed): 20-42
Chicago

Malmer, M P ,

1962 Jungneolithische Studien
Lund

Malmer, M.P.,

1976 Comments on Relative Chronology Norwegian Archaeological Review 9: 97-104

Marcus, G. Jorge, m.s.

Cruising to Acapulco and back with the Thorny Oyster Set
A model for a lineal exchange system

Meggers, Betty J.,

1966 Ecuador Ancient Peoples and Places No. 49
New York

Meyers, A.,

1976 Die Inka in Ecuador
B.A.S. 6, Bonn

Meyers, A.

1975 La cerámica de Cochasquí B.A.S. 3: 83-111, Bonn

Michels, Joseph W.

1973 Dating methods in Archaeology Seminar Press
Studies in Archaeology

Miño Grijalva, Manuel

1977 Algunos problemas arqueológicos en la sierra norte del

Ecuador: Carchi Estudios Arqueológicos
(Centro de Investigaciones Arqueol.) 161-181, Quito

Molestina Z., María del Carmen,

1973 Toctiuco, un sitio arqueológico en las faldas del Pichincha
B.A.N.H. Vol.: LVII, Bo. 122: 124-154, Quito

Montelius, O.,

1903 Die älteren Kulturperioden im Orient und in Europa
Stockholm

Müller-Beck, Schröter, P.,

1975 Neue paläolithische un neolithische Funde aus den Wein-
berghöhlen bei Mauern, Kr. Neuburg/Donau, Grabung
1974, Archäologisches Korrespondenzblatt, Jahrgang 5,
Heft 3: 175-180

Murra, John W.,

1946 The historic tribes of Ecuador H.S.A.I., II, Washington

Myers, T.P.

1978 Un entierro en la hacienda "Santa Lucía" - Prov.de Imba-
bura, Ecuador SARANCE 6, 1978: 90-102

Naber, F.B.,

1973 Typologie und typologische Methode in der Steinzeitfor-
schung B.H., No. 4, 1973: 39-83

Narr, Karl J.,

Typologie und Seriation B.J., B. 178: 20-30

Noll, Walter,

1977 Techniken antiker Töpfer und Vasenmacher
Antike Welt, 8. Jahrgang, Heft 2, 1977: 21-36

Oberem. U.,

1958 Diego de Ortégóns Beschreibung der "Gobernación de los
Quijos, Zumaco y la Canela" (ein ethonographischer Be-
richt aus dem Jahre 1577)
Z.f.E., B. II, 1958: 230-251

- Oberem, Udc et al. (Wurster Hartmann Wentscher),***
 1969 La Fortaleza de montaña de Quitoloma en la Sierra septentrional del Ecuador
 B.A.N.H., 114, Quito
- Oberem, Udo,***
 1970 Informe provisional sobre algunas características arquitectónicas de las pirámides de Cochasquí, Ecuador, I.C.A. (38h) tomo 1
 München 1970
- Oberem, Udo,***
 1970 Montículos funerarios con pozo en Cochasquí
 B.A.N.H.
 Quito, 243-249
- Oberem, Udo***
 1974 Trade and Trade Goods in the Ecuadorian Montana Native South Americans (ed Patricia J. Lyon) Boston-Toronto.
- Oberem, Udo,***
 1974 Einige ethnographische Notizen über die Canelo Osternadors.
 Ethnologische Zeitschrift Zürich, I: 319-335
 (Festschrift Otto Zerries)
- Oberem, Udo,***
 1975 Informe de trabajo sobre las excavaciones de 1964/1965 en Cochasquí, Ecuador, B.A.S. 3, Bonn, 71-80
- Oberem, Udo.***
 1976 El acceso a recursos naturales de diferentes ecologías en la sierra ecuat. (siglo XVI)
 I.C.A. (42 th), Paris
- Oberem, Udo, m s.***
 Los Caranquis de la sierra norte del Ecuador y su incorporación al Tahuantinsuys

Oberem, Udo,

- 1978 Archipel-System und/oder Handel.
Ein Beitrag zur wirtschaftlichen Organisation der Indianer
Ecuadors im 16. Jahrhundert in:
Beiträge zur Wirtschaftsgeschichte Hrsg. H. Kellenbrenz / J.
Schneider Band 7/ Wirtschaftskräfte und Wirtschaftswege
IV: Übersee u. allgem Wirtschaftsgeschichte, Klett-Cotta

Oberem, Udo, m.s.

Algunos hallazgos arqueol, de la sierra ecuatoriana: Indicios
de posibles relaciones con Mesoamerica. Actas del Primer
Simposio de Correlaciones Antrop. Andino-Mesoamericano
Salinas, 1971.

Paulsen, Allison C.

- 1974 The thorny oyster and the voice of God. Spondylus and
Strombus in Andean prehistory
A.A., Vol.: 39: 597-607
Washington

Paulson, Allison C.

- 1977 Pattern of Maritime Trade between South Costal Ecuador
and Western Mesoamerica, 1500 BC - 600 AC in: Benson,
Elisabeth P. (ed.): The Sea in the Pre-Columbian World,
Washington

Perez, A R.,

- 1959 Contribución al conocimiento de la prehistoria de los pue-
blos del norte del territorio de la República del Ecuador,
Quito

Plaza Schuller, Fernando,

- 1976 La incursión Inca en el Septentrión Andino ecuatoriano.
Antecedentes arqueol. de la convulsiva situación de conta-
cot cultural. Primer informe preliminar.
Inst. Otavaleño de Antrop., Serie: Arqueológica, No. 2,
Otavalo

Plaza Schuller, Fernando,

- 1977 El complejo de fortalezas de Pambamarca.
Contribución al estudio de la arquitectura militar prehis. en

la sierra norte del Ecuador.
Proyecto: La incursión Inca en el septentrión andino ecua-
toriano.
Segundo informe preliminar.
Inst. Otavaleño de Antrop., Serie: Arqueologica, No. 3,
Otavalo

Porras, Garcés, Pedro,

1957 Contribución al estudio de la Arqueología e historia de los
Valles de Quijos y Misagualli. Editorial Fénix Ecuador

Porras, G. Pedro,

1970 Seriación Cerámica de la fase de Cosanga al N.E. del Orien-
te Ecuatoriano
B.A.N.H., vol. LIII, 166: 238:42

Porras, G. Pedro,

1971 Rescensión de:
An Archaeological sequence from Carchi (Alicia de Francis-
co), Nota bibliográfica
B.A.N.H. No. 118: 367-372, Quito

Porras, G. Pedro,

1972 Una plataforma convexa de fajas de esquisto, varias de éstas
esculpidas en formas de arabescos con motivos zoológicos
acusadas a cerámica del Carchi y de Cosanga (Quijos) se
descubre en Primampiro, provincia de Imbabura C.H.A.,
XXII, No. 39: 210-234 Guayaquil

Porras, G. Pedro,

1975 Fase Cosanga
Estudios científicos sobre el oriente Ecuador, Tomo II
Centro de Public. de la Pont.
Univ. Católica de Ecuador

Porras, G. Pedro Piana, Luis,

1976 Ecuador Prehistórico
Quito

Rivera Dorado, M.,

1972 Hipótesis sobre relaciones entre Mesoamérica y el área an-

dina septentrional
R.E.A.A., Vol. 7-2: 19-31
Madrid

Salomon, F.,
1978 Ethnic Lords of Quito in the age of the Incas.
The political economy of North Andean Chiefdoms Thesis
presented to the Faculty of the Graduate School of Cornell
University no publicado Ph, D. dis.)

Salomon, Frank.
Seis comunidades indígenas en las cercanías de Quito
1559: la visita de Gaspar de San Martín y Juan Mosquera
B A.N.H., Vol. LIX: 139-190, Quito

Salomon, Frank, 19 b, n.d.
Vertical Politics on the inca frontier

Sangmeister, E.,
1967 Methoden der Urgeschichtswissenschaft, Saeculum 18,3:
199-244 Freiburg

Schwabedissen, H.,
1978 Konventionelle oder kalibrierte C 14 Daten
(Argumente auf Grund der archäologisch-historischen Chronologie des zweiten vorchristlichen Jahrtausend) Archäologische Informationen 4/1978: 109-117, Köln

Semenov, S.A., 1964 (1957 1. edición en ruso)
Prehistoric Technology (an Experimental Study of the oldest Tools and Artefacts from traces of Manufacture and Wear)
London: Cory, Adams + Mackay
Transl. and preface by M.W. Thompson

Shepard, Anna, O.
1968 (6. ed) Ceramics for the Archaeologist, Publ. 609, Carnegie Inst. of Washington

Schätze aus Ecuador Kunsthalle Köln.
1974 Ausstellungskatalog

- Uhle, Max,*
1926 Excavaciones arqueol. en la región de Cumbayá.
Anales de la Universidad Central, No. 257, Vol. XXXVII
Quito
- Uhle, Max,*
1928 Las ruinas de Cuasmal.
Anales de la Universidad Central, No. 264, Quito
- Uhle, Max,*
1933 Las ruinas de Cochasquí.
Ibero-Americ.- Archiv VII/2
Berlin
- Uhle, Max,*
1933 Estudio sobre las civilizaciones del Carchi e Imbabura.
Informe al Señor Ministro de Educación Pública
Quito
- Uhle, Max,*
1937 Las ruinas de Cochasquí
R.M.N., t, VI, No. 1: 86-91,
Lima
- Uhle, Max,*
1939 Las ruinas de Cochasquí
B.A.N.H., 54, Quito
- Velasco, Juan de,*
1971 (1789) La Historia Antigua, Tomo 1, Clásicos Ariel, Quito
- Verneau, R., Rivet, Paul,*
1912 Ethnographie Ancienne de l'Equateur
Paris
- Viteri G , Julio,*
1968 Las cañas de Chan-Chan en el comercio precolombino del
Ecuador C.H.A. CVIII, No. 34-35, 91-97,
Guayaquil

Wahle, Ernst,

1950, 1951 Geschichte der prähistorischen Forschung
Anthropos, B, Vo. XLV, Heft no. 4-6: 497-538 y
B. Vol. XLVI, Heft no. 1-2: 49 112
Posieux (Freiburg), Schweiz

Zalles-Flo-Bach, C.,

1979 Los artefactos líticos de Cochasquí, Ecuador
(trabajo de maestría no publicado)

N.B.

Porras Garcés, Pedro I

1980 Arqueología del Ecuador
Quito 1980, Ed. Gallo capitán,
Otavalo

Wurster, W.,

1979 Aportes a la reconstrucción de templos sobre las pirámides
de Cochasquí, Ecuador, in: Amerik. Studien, Collect. Inst.
Anthrop., B 20: 300-304, St. Augustín 1979 (R. Hartmann,
U. Oberem ed.)

Nota del Editor:

Cuadros, planos, tablas y fotos del Proyecto Cochassquí, véanse en el volúmen 5 de esta Colección.